ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQVITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V | Madrid, mayo de 1923. | NÚM. 49

SUMARIO

José María López Landa.....	Iglesias góticomudéjares del arcedianado de Calatayud.
Luis de la Figuera.....	Los baños árabes de Zaragoza.
Leopoldo Torres Balbás.....	La arquitectura española en Marruecos.
R.....	Arquitectura española contemporánea: El concurso del «Teatre de la Ciutat».
	Libros, revistas, periódicos.

IGLESIAS GÓTICOMUDÉJARES DEL ARCEDIANADO DE CALATAYUD

Como parte importantísima de la diócesis de Tarazona, figura desde el siglo XII el arcedianado que se formó con los pueblos pertenecientes a la llamada Comunidad de Calatayud, al ser erigida ésta por D. Alfonso *el Batallador*. El Papa Julio III lo confirmó por una bula que iba escrita en el mismo pergamino que el fuero que dió el monarca (1). Más tarde se agregaron otras parroquias. Hoy son en número de setenta y ocho, con dos colegiatas y catorce conventos.

La riqueza y prosperidad de la comarca, con feraces vegas que fecundizan diez ríos, ha sido causa de que no hayan llegado a nosotros muchas de las construcciones religiosas medievales. No pocas de las más importantes (empezando por las dos colegiatas) fueron renovadas en pleno Renacimiento, cuando mayor era el ansia de *embellecer* y ampliar los edificios destinados al culto. Sólo así puede explicarse que no quede nada de arte románico (exceptuando una ventana muy tosca de la iglesia de Bijuesca), aunque era el estilo imperante cuando *el Batallador* conquistó a la morisma todas estas tierras. También ha llegado muy poco del siglo XIII; pero

(1) La Fuente, *España Sagrada*, tomo L, pág. 172.

Biblioteca Nacional de España

de fines del XIV y del XV se conservan ejemplares arquitectónicos muy curiosos, de un estilo inspirado góticomudéjar, que merecen ser conocidos y apreciados por cuantos sientan amor al arte monumental.

Ya en esta misma revista, su cultísimo director, D. Leopoldo Torres Balbás, pudo hacer alguna referencia a esas iglesias (1). A requerimientos de tan buen amigo se deben estas líneas, que no pueden aspirar a la categoría de estudio definitivo, pero que han sido trazadas después de repetidas y pacientes observaciones.

Las iglesias que hemos de analizar se encuentran casi todas en las grandes vías naturales de comunicación de Calatayud con las comarcas limítrofes. Siguiendo la cuenca del Jiloca, en dirección a Teruel y Valencia, se hallan Maluenda y Morata. A lo largo de la Cañada que abre la entrada de Castilla, Torralba y Cervera. Más apartada, a trasmano, hacia el Campo de Cariñena, Tobed. Todas ellas se alzaron con pocos años de diferencia, y algunas están perfectamente *fechadas*.

Así, Cervera de la Cañada ostenta muy ufana una curiosísima *partida de nacimiento* grabada en relieve (2), y Maluenda también nos da la fecha precisa de la construcción de la iglesia de las Santas Justa y Rufina en una larga inscripción gótica, ya en gran parte borrada (3).

Documentalmente se conoce cuándo comenzó a levantarse la de Torralba de Ribota, por decreto del obispo D. Pedro Calvillo, expedido en 1367, y para sustituír a la antigua parroquia destruída en la guerra de los dos Pedros (el I de Castilla y el IV de Aragón). Y por la Heráldica se puede llegar al conocimiento aproximado de los años en que se acababa el santuario, antes muy famoso, de la Virgen de Tobed, timbrado en el último tramo de su bóveda con las armas del generosísimo «Papa Luna».

Y si estas iglesias presentan ya interés por estar algunas fechadas, aumenta su curiosidad, haciéndolas muy dignas de singular estima, la circunstancia de conocerse, en más de un caso, el nombre del *alarife* que las construyera. Dos de los maestros moros que trabajaron para los cristianos firmaron gallardamente sus respectivos edificios. En la iglesia de Santa María, de Maluenda, a continuación de un texto latino del Evangelio, puede leerse, no sin esfuerzo, en caracteres muy revesados:

«era maestro Muça Adolmalic (4).

---

(1) ARQUITECTURA, núm. 33 (enero de 1922).

(2) En el calado antepecho del coro se lee en bellos caracteres góticos:

«En el nombre de Dios todopoderoso seyor fue acabada esta iglesia en ano de mil cuatrociento e vint seys. Fueron jurados de aqueste dito ayo don pascual verdejo don juan aznar regidores don anton morant don migel morant anton cuybillo mateo cabero percurador migel frayre condios

»Obrada e dificada por mahoma rami...»

(3) Puede leerse bajo el coro (lado de la epístola):

«... anno a nativitate Domini milesimo CCCC decimo tercio die miercoles... Pedro...»

Y al lado opuesto:

«... Juan bautista... invicta eran maestros...»

(4) Allí parece leerse, en efecto:

«Jhs autem transies i medi imicorum (*inimicorum?*) ibat (el texto de San Lucas IV, 30, dice: *Ipse autem transiens per medium illorum ibat*) ave maria. Era maestro Muça Adolmalic.»

Y abriendo y cerrando esta inscripción gótica, con gran audacia, pintó el tal Muza, en caracteres arábigos, la consabida fórmula de fe muslímica: «No hay más señor que Alá. Mahoma es el enviado de Alá.»

Este maestro es, indiscutiblemente, el Muza Abdolmelic, moro de la aljama de Calatayud, que figura en la tasación de unas casas que se habían adquirido para levantar el convento de San Pedro Mártir, de dominicos, a expensas del «Papa Luna».

Biblioteca Nacional de España

Y en el afiligranado antepecho del coro de Cervera de la Cañada, después de los nombres de todos los que en 1424 ejercían cargos concejiles, se lee claramente:

«Obrada e deficada por Mahoma Rami...»

nombre aun no vulgarizado en la historia del arte aragonés, pero que debe ser pronunciado con respeto, por corresponder a un maestro inspiradísimo (1).

Si analizamos ahora, aunque sea no más someramente, estas iglesias góticomudéjares, podremos formar dos grupos de diferente tipo constructivo: uno más rico, elegante y complicado, con las de Torralba y la Virgen de Tobed, a las que debe agregarse por su estructura (aunque se separe en algunos puntos) la de Morata de Jiloca; otro segundo, de planta más sencilla, con Santa María y Santas Justa y Rufina, de Maluenda, y la parroquia de Cervera, dedicada a la Asunción.

Apréciase desde luego como nota común la sobriedad al exterior, exceptuando la de Morata, con su fachada en el muro norte, muy amplia y señorial, espléndida (hoy estropeadísima), en que se encuentran casi todos los elementos decorativos de las torres de Teruel (2).

Las cabeceras son planas en el grupo primero, o poligonales, como en las iglesias de Maluenda, pero en ambos casos sin ningún primor constructivo; nada de ábsides de complicada traza, con recios contrafuertes muy decorados, con pináculos resplandecientes de azulejería, como vemos en San Pedro, de Teruel; como ostentaba hasta su vandálica destrucción la nunca bastante llorada iglesia dominicana de San Pedro Mártir, de Calatayud.

Resérvanse los primores decorativos para el interior, que en las dos iglesias gemelas de Torralba y Tobed, singularmente, presenta disposiciones felicísimas en la construcción y la exornación, ésta elegante y prolija, de excelente efecto.

Como todas las que vamos a estudiar, ambas carecen de crucero, y en ellas y en su afín de Morata, la cabecera, que acaba en un muro recto, está formada por tres capillas al frente, de arco apuntado y planta cuadrada, que comunican entre sí. Sepáranlas tan sólo ligeros pilares (3), y la central difiere muy poco en sus dimensiones de las laterales. Cúbrelas una bóveda de crucería sencilla con claves decoradas. Como alcanzan poca altura con relación al muro del fondo, sobre ellas y en aquél se abre un ventanal (son dos en Tobed) y encima un rosetoncillo.

También es muy notable en este grupo el abovedado de las naves. Alternan en ellas los tramos de crucería con otros de cañón apuntado, menos anchos que aquéllos, que dan la impresión de anchas fajas de refuerzo, sin desentonar del conjunto, comunicando a la nave un aspecto de vigor y robustez. Por su anchura permiten cargar en los contrafuertes torrecillas de ladrillo que aumentan la resis-

(1) Este Mahoma Rami debió de gozar de los mayores prestigios. Su nombre figura unido a la construcción del hermosísimo cimborrio de la Seo, de Zaragoza, que costeó el llamado Benedicto XIII.

En un documento del Archivo de la Corona de Aragón (Registro 2.248, folio 54), el Rey D. Martín pide moros a Zaragoza para las obras de su casa de Valldaura (Barcelona), y dice que Mahoma Rami trabajaba en la Seo, de Zaragoza, de orden del Papa. Mes de octubre de 1404. (Debo este dato a la amabilidad de D. Andrés Giménez Soler.)

(2) También adornaron con esmero la imafronte de Tobed; y la parroquia de Aniñón (en la Cañada, entre Torralba y Cervera), que debió de pertenecer a este mismo grupo, tiene una fachada rica, de carácter análogo, aunque de ejecución menos primorosa.

3) Están formados de ocho columnitas en Torralba. En Tobed y en Morata son pilares de fuste prismático octogonal.

Biblioteca Nacional de España

tencia de las bóvedas. Esas torrecillas se ven en Tobed y Torralba (aquí más esbeltas y arrogantes), y están unidas entre sí por galerías de arcos apuntados de buen efecto (1). Entre la zona inferior de esos salientes tan recios dan amplitud a la nave capillas laterales, generalmente con bóveda de medio cañón apuntado (2).

Los nervios de la crucería, muy sencillos, están compuestos de tres boceles, y apoyan en ménsulas pequeñas, mezquinas, poco decoradas.

Las claves, muy variadas: de platillo con imágenes y escudos (Torralba); pinjantes con estalactitas (Tobed, Morata); de *arandela* muy recortadas y con gran desarrollo las más recientes (Tobed).

Dan a la nave luz suave, tamizada, unos ventanales apuntados, en que el arte mudéjar pareció aguzar su fantasía soñadora con la multiplicación de sus afiligranados ornatos en las caladas celosías (3). En Tobed, Torralba y Santa Justa, de Maluenda, sobre cada ventanal se abre un rosetoncillo con entrelazos mudéjares, por lo común (4). Otros rosetoncillos de igual traza se abrían a poca altura de las capillas laterales, como pueden verse al exterior en Torralba y Tobed (al interior están ocultos por los retablos), y en Cervera hay otro además en posición desusada, casi a ras de tierra, a los pies de la nave, bajo el coro.

La decoración pintada que cubre muros y bóvedas es muy feliz y de gran entonación, y merecería por sí sola un estudio detenido.

Con admirable sentido de los recursos pictóricos, imita sobriamente el aparejo de ladrillo, alternando con fajas de follajes serpeantes, con profusión de escudos, etcétera, etc. Los muros bajo la imposta, por la que suele correr una inscripción gótica, están decorados de modo más permanente, rehundidos los trazos en el yeso, formando algo que recuerda los esgrafiados, o bien con escudos, ornatos foliáceos, etcétera, en verdadero, pero muy tenue relieve, como en parte de las iglesias de Maluenda. Despliéganse combinaciones de curvas angreladas, que se entrecruzan caprichosamente en un conjunto rico, pero no sobrecargado, de puro carácter mudéjar.

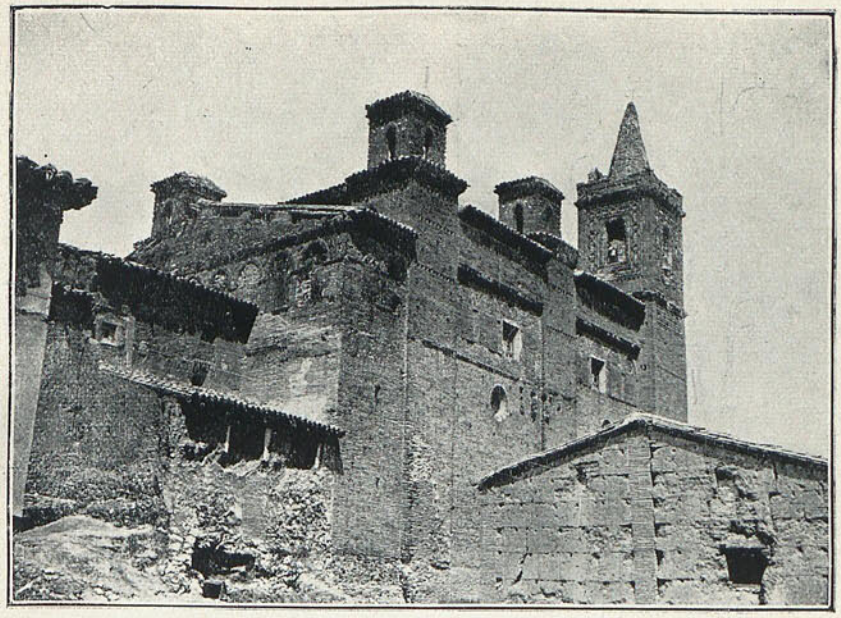
El grupo integrado por las dos iglesias de Maluenda y Cervera (5), difiere del anterior en la cabecera poligonal y en la bóveda de crucería sencilla en todos sus tramos, sin el intermedio de esas zonas de cañón apuntando que tan curioso carácter prestan a las de Tobed, Torralba y Morata.

Ahora, ya estudiados los edificios en conjunto, podemos decir algo en particular de cada uno de ellos.

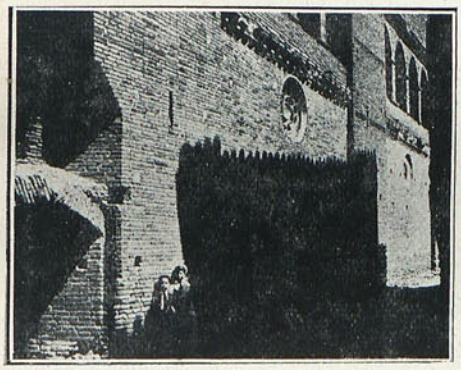
Torralba de Ribota. — La iglesia actual nació de los desastres de la guerra. Temiéndose con harto fundamento nuevas invasiones asoladoras, hubo de dársele aspecto y resistencia de fortificación. Así, alza su mole reciota de ladrillo, coronada de torrecillas, por encima de las casucas apiñadas y como acurrucadas a su sombra, dominando gallarda hasta los mismos restos de las antiguas construcciones militares: la *turris alba* que dió su nombre al pueblo.

(1) En Torralba se tapió más tarde la del lado norte.
(2) Por excepción, en Morata y Cervera tienen bóveda de crucería.
(3) Tienen estos ventanales un parteluz en Torralba, Cervera y Santa Justa, de Maluenda, y dos en Tobed.
(4) En Tobed algunos con tracería del más puro gótico, en motivos radiados o flamígeros.
(5) La cabecera actual de Cervera ha sido rehecha con otro carácter.

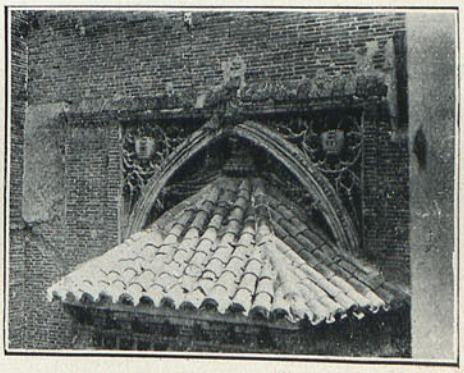
Biblioteca Nacional de España



TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL (SAN FÉLIX).



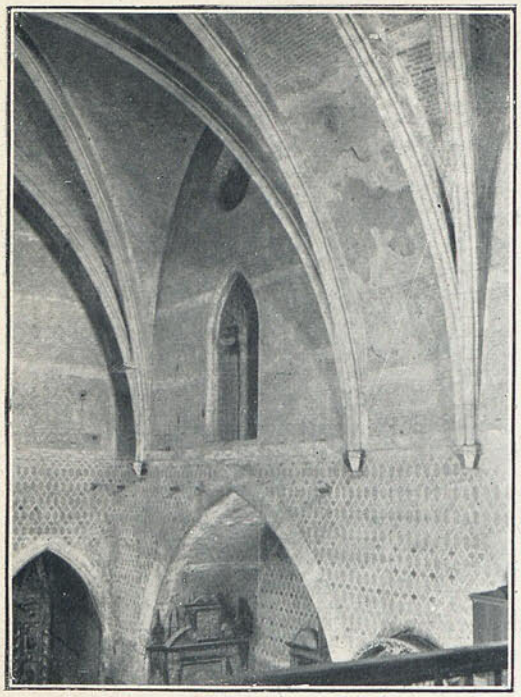
TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL. EXTERIOR. MURO SUR.



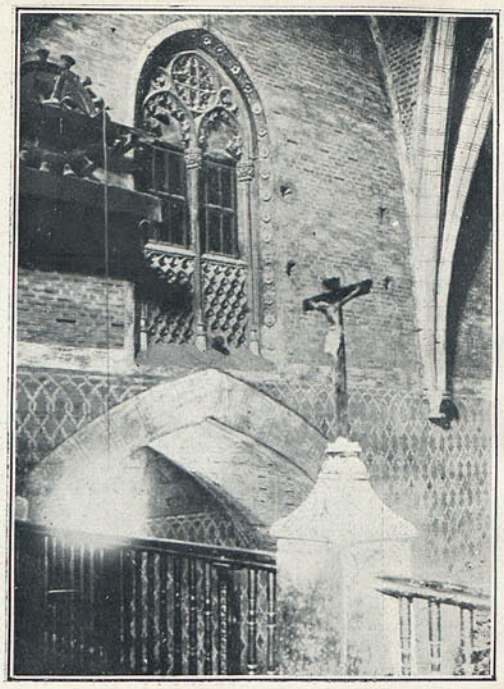
TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL. RESTOS DE LA PORTADA PRIMITIVA.

Fots. López Landa.

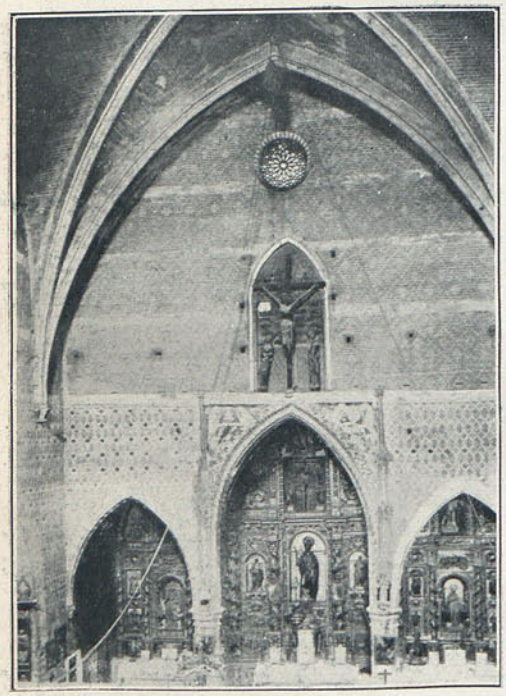
Biblioteca Nacional de España



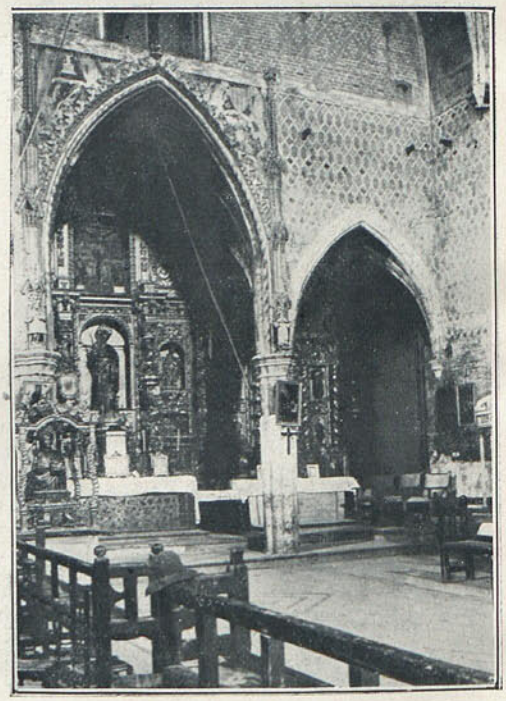
TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL.
BÓVEDA.



TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL.
VENTANAL.



TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL.
CABECERA.

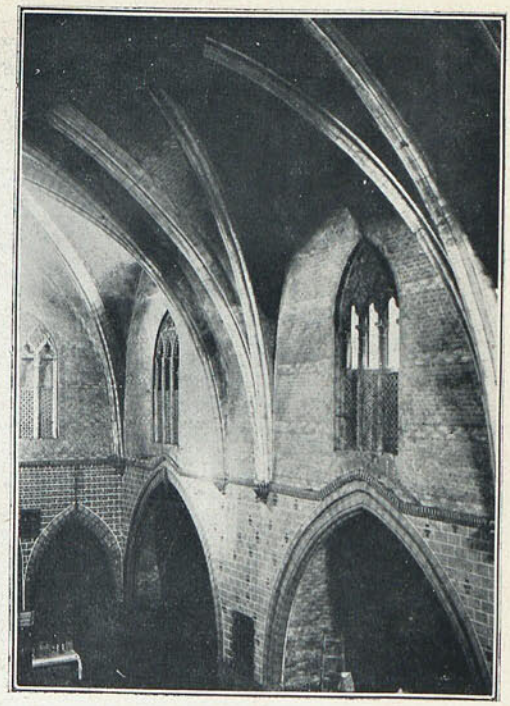


TORRALBA DE RIBOTA. — IGLESIA PARROQUIAL.
CABECERA (DETALLE).

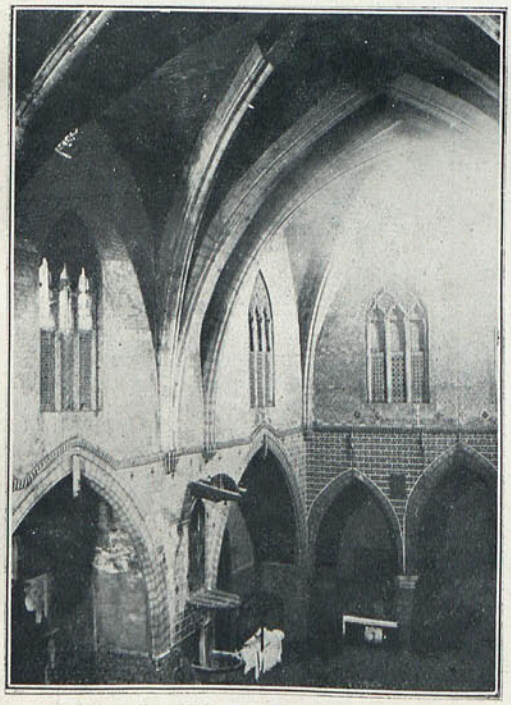
Fots. López Landa.

Biblioteca Nacional de España

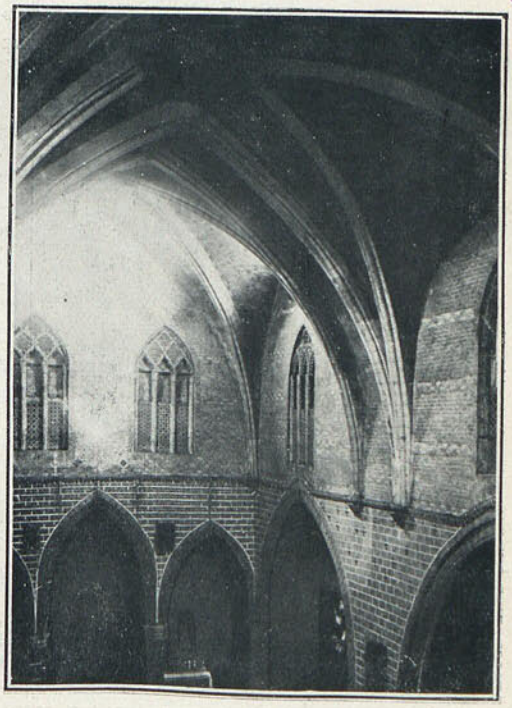
TOBED. — IGLESIA DE LA VIRGEN.
EXTERIOR.



TOBED. — IGLESIA DE LA VIRGEN. INTERIOR
DESDE EL CORO.



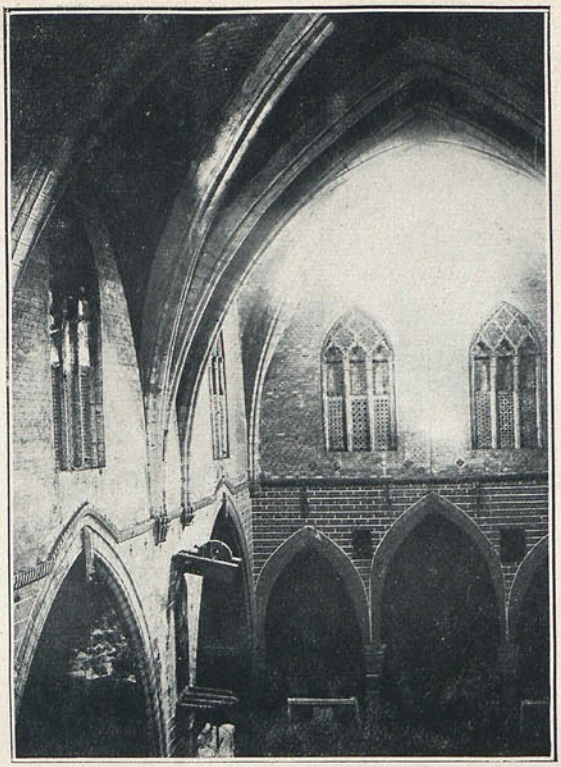
TOBED. — IGLESIA DE LA VIRGEN.
INTERIOR.



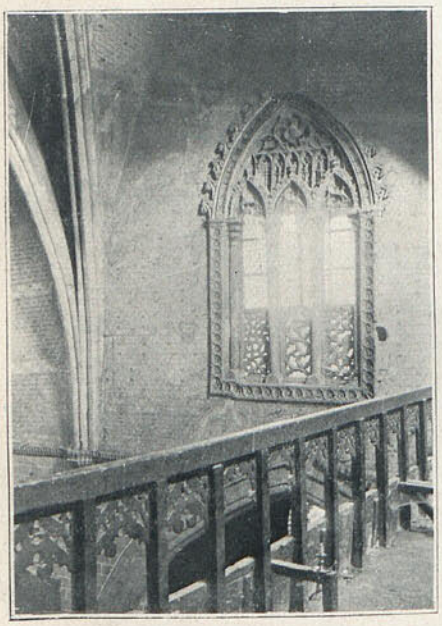
TOBED. — IGLESIA DE LA VIRGEN. INTERIOR
DESDE EL CORO.

Fots. López Landa.

Biblioteca Nacional de España



TOBED. — IGLESIA DE LA VIRGEN. INTERIOR DESDE EL CORO.



TOBED. — ICLESIA DE LA VIRGEN. VENTANAL.

TOBED. — IGLESIA DE LA VIRGEN. VENTANAL.

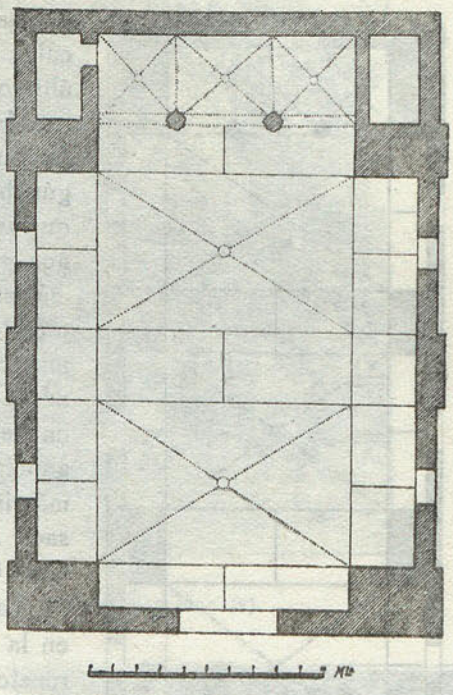
Fots. López Landa.

Biblioteca Nacional de España

A los pies, alternando con las bélicas torrecillas, elévase solemne la torre de las campanas, netamente mudéjar, de planta cuadrada, muy exornada con prólijos *ajaracas*, con chapitel igualmente de ladrillo. La primitiva puerta principal, en el eje de la nave, fué cegada en tiempos más recientes con la adición de un cuerpo saliente que sirviera de coro bajo. Aun se ven, labrados en piedra, lindos motivos de traza ojival, que acompañan en las enjutas a las armas de la villa.

Y esto es todo lo que, al exterior, consigue detener la mirada del arqueólogo.

El interior está decorado con pinturas de gran efecto ornamental, realzadas en parte con trazos rehundidos, como en Tobed, Maluenda y Cervera. Son muy finas las yeserías de los ventanales.



Planta de la iglesia de Torralba de Ribota.

Croquis del autor.

Allí se guardan obras artísticas de positivo mérito. Lo más saliente son las tablas del retablo primitivo del altar mayor (desmontadas hoy en la sacristía), dedicado a San Félix, mártir de Gerona, obra del siglo XV. Hay también otros dos retablos menores, de igual estilo y correspondientes a la misma centuria. Son los de San Pablo y San Martín, y este último está firmado en la *predella:*

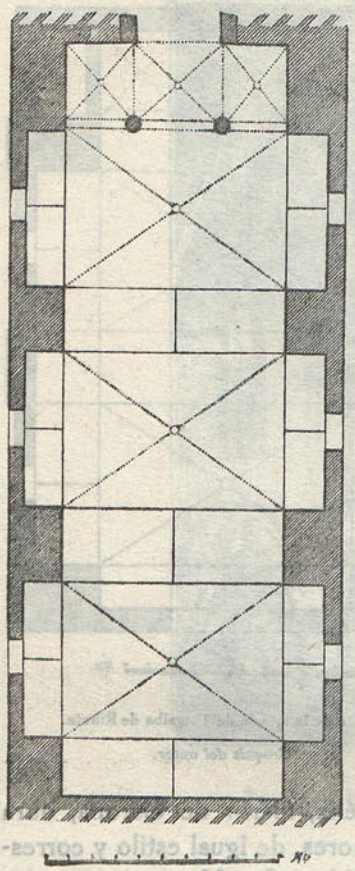
«bendit. arnaldin depixit m.»

También es muy interesante un Crucifijo, entre la Virgen y San Juan, que hoy puede verse (en malas condiciones por la excesiva altura) delante del ventanal que se abría sobre la embocadura del altar mayor. Son estupendas tallas góticas (del XIII), muy solemnes, muy hieráticas, de impresionante belleza.

Tobed. — La iglesia de la Virgen, que en otro tiempo fué objeto de muy señalado culto, perteneció, como el pueblo entero, a la opulenta casa religiosa de los canónigos regulares del Santo Sepulcro, de Calatayud. Eso basta a explicar que, aun reproduciendo con ligerísimas variantes el tipo de la parroquia de Torralba de Ribota, se construyera con mayor gallardía y amplitud en sus dimensiones, aunque sin duda fué alzada con menor celeridad, pues en su ornato (ya que no en sus líneas generales) pueden advertirse muy bien distintas fases constructivas.

No consta documentalmente la época de su edificación; pero fué terminada — como se ha dicho — por la munificencia inagotable del espléndido y famosísimo «Papa Luna», generoso bienhechor de las iglesias de toda esta comarca. Proclaman

Biblioteca Nacional de España



Planta de la iglesia de la Virgen de Tobed.
Croquis del autor.

su generosidad en este caso las armas pontificias esculpidas en el rico florón que decora la clave del último tramo de la bóveda (1).

Mas si esta iglesia puede ser considerada como *hermana gemela* de la de Torralba, presenta — según hemos consignado — algunas particularidades que se advierten ya al exterior. Las torrecillas, menos gallardas y sin aspecto militar, no se elevan más arriba del tejado de la nave. La imafronte del templo, sencillísima en Torralba, fué aquí decorada minuciosa y ricamente con labores de ladrillo y adornos de cerámica esmaltada. Aun puede verse en pequeña parte que permite calcular lo que fué aquel espléndido conjunto, enmascarado del modo más imbécil al construír, no hace muchos años, adosada a este edificio, una vulgarísima y ramplona Casa Consistorial.

También es singular la disposición de los vanos en la cabecera: dos ventanales y, sobre éstos, un rosetoncillo. En la exquisita labor de ataurique de aquéllos, se ve la cruz patriarcal de los canónigos del Santo Sepulcro, que ejercían jurisdicción en el lugar (2).

Indicando las diferentes etapas de su construcción, presentan carácter distinto los ventanales y la clave del último tramo de la nave. En ellos desaparece ya todo rastro de mudejarismo, dejando su lugar al gótico exuberante, pomposo y ya decadente a fuerza de ostentación y sutileza (3).

La iglesia de la Virgen de Tobed (4), que en otros tiempos gozó de gran renombre en la comarca y fué enriquecida por continuas donaciones de monarcas y magnates, después de repetidos saqueos y enajenaciones vergonzosas (5) aun conserva obras de mérito como recuerdo de la opulencia pasada.

---

(1) Aunque en el pueblo no hubiesen advertido esto antes de mi visita en 1922, guardaban tanto recuerdo del testarudo pontífice, que enseñaban, muy formales, como auténtico retrato suyo, una tabla gótica del siglo XV, que representa (con el correspondiente nimbo en relieve) a San Cosme o San Damián, a juzgar por el gorro de doctor y la redomita que ostenta en la mano el santo.

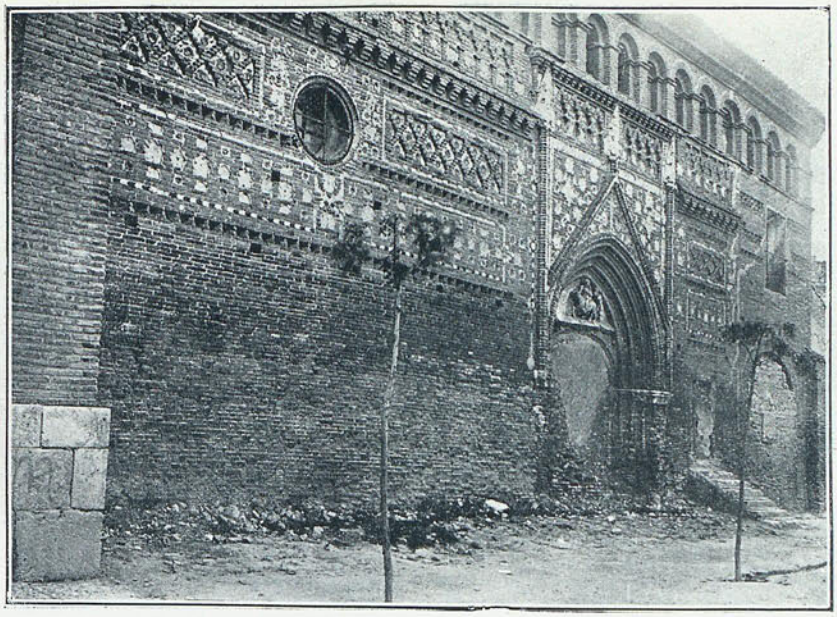
(2) Estas mismas armas corren a lo largo de un friso pintado en la cabecera, mezcladas con escudos de Aragón, Sicilia y otros.

(3) Las tres claves de la nave son de distinto tipo; la más próxima a la cabecera es un platillo con la imagen de la Virgen en relieve; la central, mudéjar, muy colgante, cubierta de estalactitas o *mocárabes* (hay otra igual en Morata); la última, de un gótico muy florido, es la que lleva el escudo del llamado Benedicto XIII.

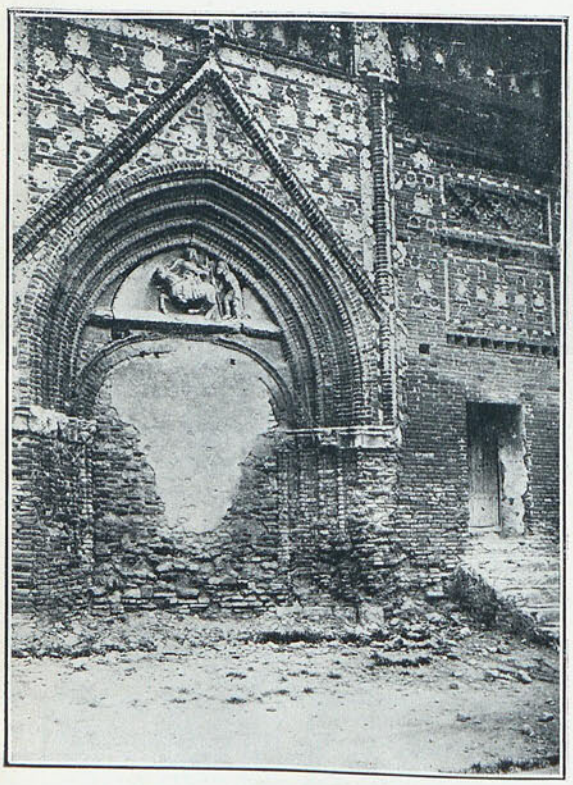
(4) Además de esta iglesia, hay en el pueblo otra, que es la parroquia, dedicada a San Pedro Apóstol, y que carece de todo mérito artístico.

(5) Citemos sólo entre lo enajenado la bellísima tabla de carácter sienés ofrecida por D. Enrique de Trastamara, que anduvo huído por estas tierras. En ella se ve al monarca castellano con la reina y dos de sus hijos arrodillados a los pies de la Virgen. Hoy figura en la colección de D. Román Vicente, de Zaragoza. Descolló entre lo más hermoso de la Exposición celebrada en aquella ciudad en 1908, y fué entonces estudiada por Mr. Emile Bertaux y D. Elías Tormo.

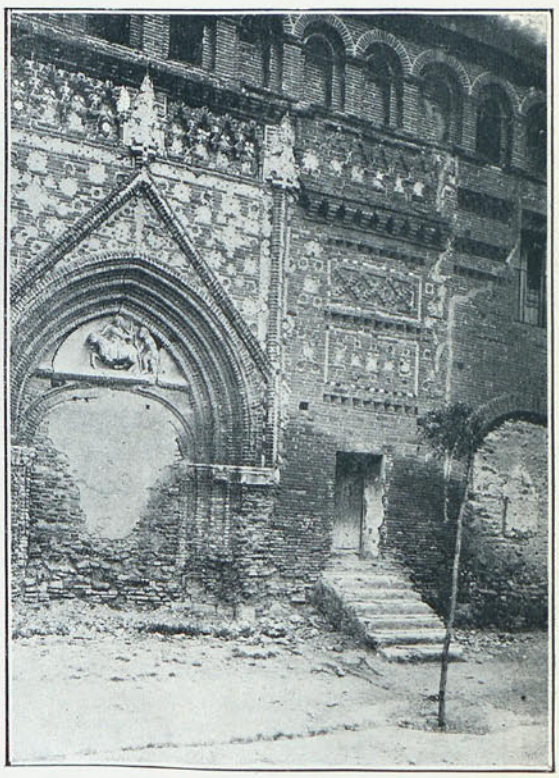
Biblioteca Nacional de España



MORATA DE JILOCA.—IGLESIA PARROQUIAL (SAN MARTÍN).



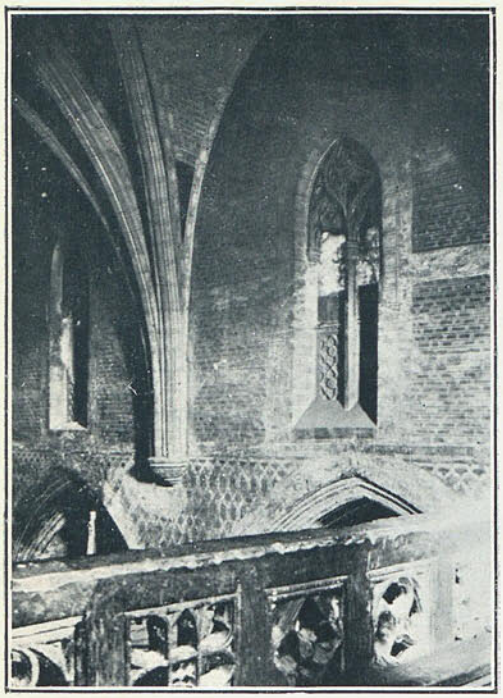
MORATA DE JILOCA. — IGLESIA PARROQUIAL.
ANTIGUA PORTADA.



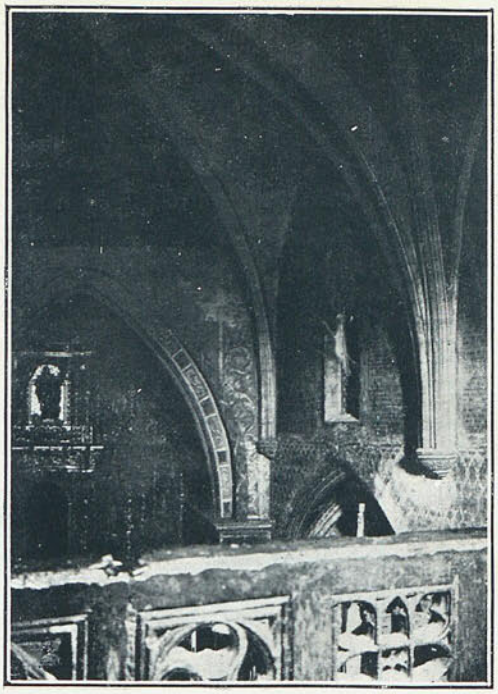
MORATA DE JILOCA. — IGLESIA PARROQUIAL.
FACHADA MUDÉJAR (DETALLE).

Fots. López Landa.

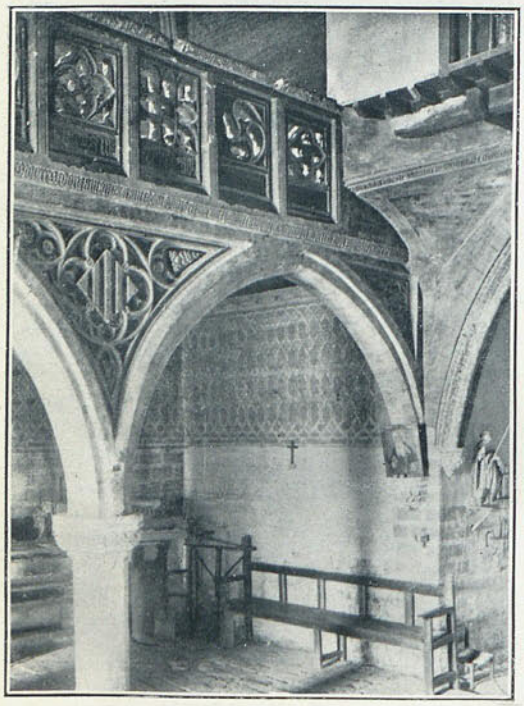
Biblioteca Nacional de España



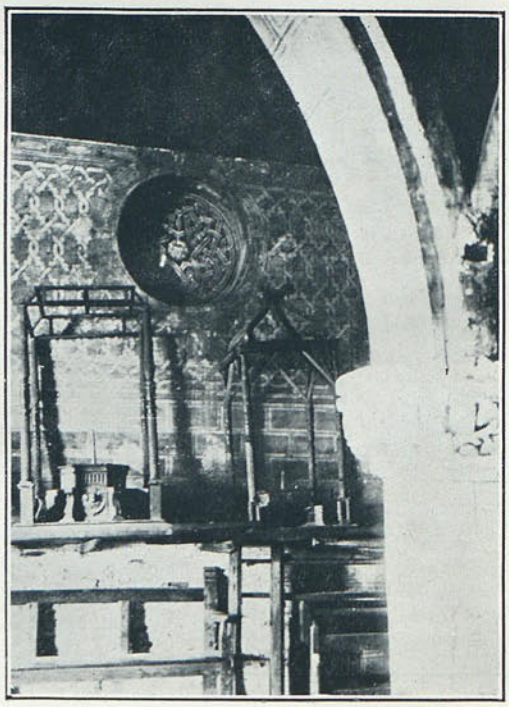
CERVERA DE LA CAÑADA. — IGLESIA PARROQUIAL. VENTANAL.



CERVERA DE LA CAÑADA. — IGLESIA PARROQUIAL. INTERIOR, DESDE EL CORO.



CERVERA DE LA CAÑADA. — IGLESIA PARROQUIAL. CORO.



CERVERA DE LA CAÑADA. — IGLESIA PARROQUIAL. ROSETÓN BAJO EL CORO.

Fots. López Landa.

Biblioteca Nacional de España

Muy afamado, a lo largo de los siglos, es un cuadro de la Virgen que donó en 1400 el rey de Aragón D. Martín *el Humano*, gran *coleccionista* de reliquias. Según una piadosa tradición — muy antigua, pero hoy indefendible —, fué pintada esa imagen por San Lucas. Es una tabla bizantina, arcaica, pero sin valor artístico extraordinario, que se guarda en un templete de plata, finísimo y elegante, de estilo plateresco, labrado en 1517.

Otra imagen con leyenda en esta interesante iglesia, y también de Nuestra Señora, es la titular del templo. De talla, pequeñita y medio oculta por un manto postizo, no parece anterior al siglo XV. De ella se cuenta que sudó copiosamente por la fingida y falaz conversión de los moros de Granada después de conquistada la ciudad por los Reyes Católicos.

También es digno de encomio un portapaz gótico esmaltado.

Y esto, con alguna tabla de pinturas primitivas, es lo más curioso del santuario de la Virgen de Tobed, antes muy sonado y favorecido por la piedad aragonesa y hoy por completo olvidado, desconocido, arrinconado, sin que los eruditos lo recuerden ni los fieles lo visiten.

Morata de Jiloca. — Su fachada mudéjar, riquísima sobre todo encarecimiento, parece prometer grandes bellezas igualmente en el interior del templo. Penetrando en él es completa y aplastante la desilusión. No hallamos nada que merezca una mención ni aun derrochando la indulgencia.

La nave está pintarrajeada y alteradísima. En lugar de los espléndidos ventanales de las otras iglesias de este grupo, dan una luz mortecina vulgarísimas y angostas ventanucas. Cambióse la orientación adicionándose a los pies una construcción postiza que sirviese de cabecera y presbiterio, dejando para coro bajo lo que había sido capilla mayor, después de estropearla sin piedad. Se tabicaron sus comunicaciones con las otras capillas absidales, de las que la separaban sólo pilares de sección octogonal, sobre los que cargaba un arco apuntado con agujas y cardinas.

Quedó igualmente condenada la puerta principal que se abría en la espléndida fachada del norte.

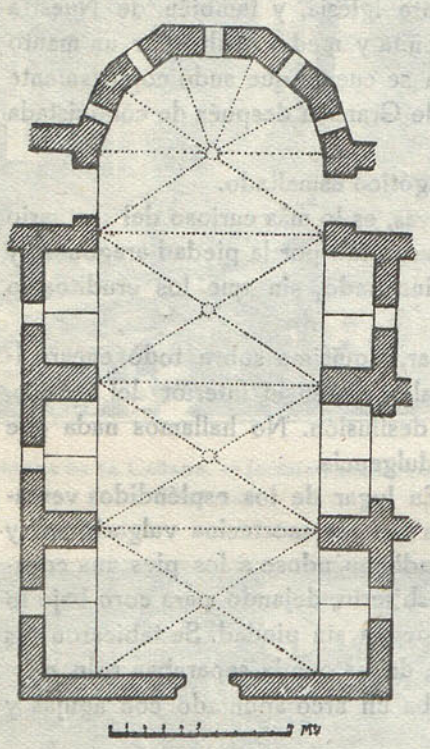
Pero aun hoy esta hermosa manifestación del arte mudéjar, aunque estropeadísima y maltrecha por los continuos ultrajes del *tempus edax* y del *homo edacior*, compensa de la ramplonería y penuria del interior. Despliéganse por todo el lienzo de aquella gran pared de ladrillo las más ricas galas de la ornamentación mudéjar del mejor gusto. Es asombrosa su semejanza con las famosísimas torres de Teruel. Todos los elementos decorativos de aquéllas (alicatados, arquerías ciegas con fustes de barro vidriado, etc.), se encuentran aquí felizmente combinados; pero en estado de lamentable deterioro.

Cervera de la Cañada. — En contraposición a lo que ocurre con la iglesia de Morata, aquí el arte se refugió en el interior, dejando el exterior paupérrimo y desolado. Nada anuncia que dentro de aquellos muros, de aridez y ruindad sumas, vaya a encontrarse una filigrana como el antepecho del coro, que proyectó y *firmó* un arquitecto de pontífices y reyes. El arte ojival, en pleno desarrollo y exuberancia, pero antes de que degenere con la afectada prolijidad de la decadencia, nos

Biblioteca Nacional de España

ofrece una acertadísima disposición de motivos muy variados de elegancia irreprochable.

Es muy feliz la decoración pictórica, en la que abundan los escudos de Cervera y Aragón. Alrededor de las claves de la bóveda extensas zonas de fastuoso ornato aparecen pintadas en los plementos. También son de exquisita belleza las yeserías mudéjares de las esbeltas ventanas.



Planta de la iglesia de Santas Justa y Rufina, de Maluenda.

Croquis del autor.

La cabecera fué rehecha, muy desviada de eje y con la más ruda impericia, desentonando rabiosamente ante la obra genial del inspirado Mahoma Ramí.

Maluenda. — Como recuerdo glorioso de una prosperidad pretérita, el pueblo de Maluenda conserva todavía no pocas bellezas arquitectónicas en blasonados caserones y en los edificios religiosos. En sus tiempos de pujanza llegó a contar con tres parroquias, una de ellas, San Miguel, ya convertida en ruinas. La única que hasta nosotros llegó con tal carácter es la de Santa María, que tiene hoy como filial la iglesia dedicada a las Santas mártires Justa y Rufina.

Ambas son de la misma época. Ya se ha dicho que la de Santa Justa está fechada en 1413 y la de Santa María lleva la firma de Muza Adolmalic.

Las dos tienen una planta muy semejante (nave única, sin crucero; capillas entre los contrafuertes, cabecera poligonal).

La de Santa María, que hoy ostenta el rango parroquial, es de menores dimensiones, pero más aparatosa al exterior. Tiene una sola torre mudéjar, de planta cuadrada, de finas labores de ladrillo, que termina en flecha de sección octogonal. La portada, bajo un enorme alero muy interesante, muy rico en escudos pintados, es ojival, de airosas líneas y acabada ejecución, algo estropeada hoy, a fuerza de remiendos y alteraciones en la colocación de sus esculturas (1).

El interior encierra varios retablos góticos (el del altar mayor es barroco), de ellos unos completos, en irreprochable conservación, y otros con sus tablas desmontadas y dispersas por diferentes dependencias de la iglesia. Proceden, en su mayor parte, de la antigua parroquia de San Miguel. Todos presentan igual carácter (2).

(1) Las hojas de la puerta fueron colocadas en el convento de las monjas Carmelitas. Son muy curiosas, aun despojadas de gran parte de sus hierros, y en su montante se lee una larga inscripción gótica de concesión de indulgencias.

(2) Están dedicados a la Natividad de la Virgen (a los lados, San Valero y San Vicente, mártires); San Andrés (entre San Miguel y San Gabriel, y con el retrato de la donante, una dama con tocas monjiles arrodillada ante el santo); Santa María Magdalena, también con el donante, que aquí es un clérigo, y varias escenas de la vida y glorificación de la santa; y hay también otro retablo que fué de Santiago y cuyas tablas han sido distribuidas por distintos altares.

Biblioteca Nacional de España

Es muy rica y decorada la armadura de madera en que descansa el coro, con alfarjes minuciosa y diestramente pintados.

La iglesia de las Santas Justa y Rufina es muy pobre y desolada en su aspecto exterior: dos torrecillas nada garbosas a los pies; una modestísima, insignificante portada del siglo XVI que no pasa de la triste categoría de vulgar *pegote*.

El interior, en cambio, es un conjunto espléndido, muy rico y muy *a tono*.

Acertadísima la decoración mural pintada, y en alguna capilla de muy ligero relieve; prolijas y afiligranadas las yeserías de los ventanales (de igual modelo que en Tobed) y de los rosetoncillos; elegante la tracería del antepecho del coro de arte gótico florido.

El retablo mayor, de gran desarrollo, soberbio, hermosísimo sobre toda ponderación, es obra del siglo XV en sus postrimerías, de pintura firme de dibujo y rica de colorido, con pasajes del martirio de las santas titulares. Otro retablo pequeño y también gótico, está dedicado a San Nicolás. Es de buen pincel y en él figura el donante con tonsura clerical y la leyenda «Don Miguel del Rey me fecit».

También merece una mención el esbelto y trabajado púlpito, gótico; pero con elementos decorativos ya renacientes en su escalera. Más puro de estilo es su airoso tornavoz.

Citemos, por último, el ingreso a la capilla del Rosario o de los Temprado: curiosa, minuciosísima portada en que el incipiente plateresco se funde, muy armónicamente, con el decadente gótico.

Hemos pasado revista únicamente a las iglesias del Arcedianado de Calatayud que presentan en su fábrica, en acertado y felicísimo conjunto, ese estilo gótico-mudéjar que permite agruparlas para su estudio con arreglo a varias notas características comunes claramente definidas.

No podemos detenernos ante aquellos edificios religiosos en los que el arte mudéjar se limitó a la construcción de las torres (como la muy bella de la parroquia de Ateca, o las de Santa María y San Andrés, de Calatayud), o en que una restauración malhadada o una reconstrucción parcial dió apariencias barrocas a la nave. Ocurrió esto singularmente en la iglesia de Aniñón después de un gran incendio que respetó la torre y la riquísima fachada mudéjar prolijamente exornada en toda su extensa superficie. Y también debe citarse entre las iglesias neciamente estropeadas por el insensato afán de modernizar los edificios venerables, la de Belmonte de Calatayud (en que el genialísimo Gracián recibiera las aguas del bautismo), en la cual no se conserva ya nada de estructura gótica y sólo muestra de su fábrica primitiva la decoración mudéjar — sobria y severa aquí — en el ábside y la torre.

Son igualmente escasos los restos que de las construcciones medievales han llegado a nosotros en una iglesia enriscada de Calatayud, que debió de ser primitivamente de no menor belleza que las que hemos ido examinando.

Es el santuario de la Virgen de la Peña, que se edificó en el emplazamiento de uno de los castillos morunos y fué medio arruinado en el asedio de Calatayud por las tropas de D. Pedro de Castilla. Se le ha reconstruído en parte varias veces. De la fábrica ojival queda lo que fué capilla mayor y otra absidal (ya fuera de la nave

Biblioteca Nacional de España

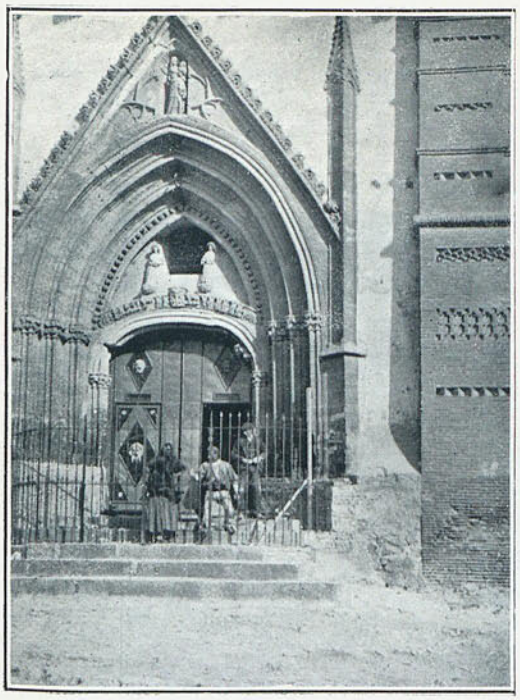
actual), y dos capillas laterales, algo posteriores, muy esbeltas, con bóvedas de crucería de arcos diagonales apuntados. Una de ellas está materialmente bordada por labores muy prolijas de ataurique, de gusto mudéjar o gótico flamígero, que cubren sus muros y los plementos de las bóvedas.

Nada más se conserva con mérito artístico de lo que fué durante varios siglos Real Colegiata de la Peña, después convento, hoy iglesia filial de Santa María la Mayor y donde recibe culto la Patrona de la ciudad: una imagen sedente de la Virgen, románica, muy linda, poetizada por las más bellas tradiciones locales.

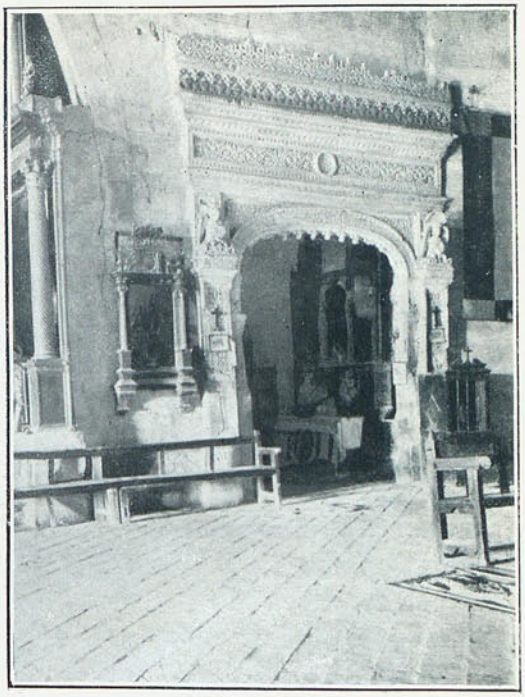
JOSÉ MARÍA LÓPEZ LANDA.

Calatayud, abril de 1923.

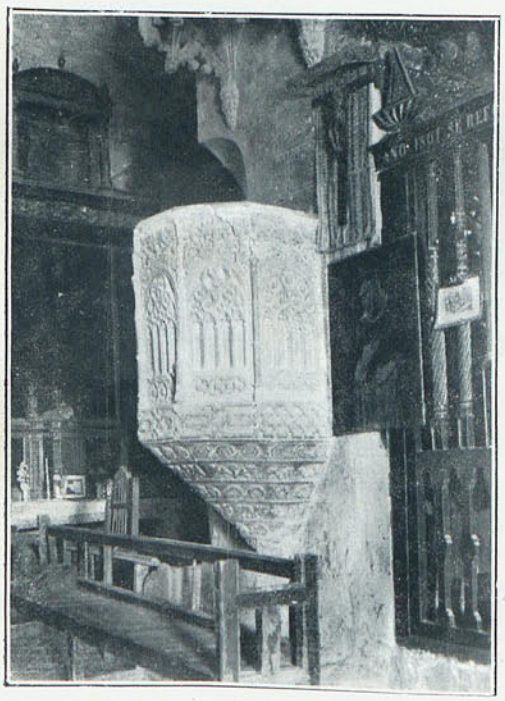
Biblioteca Nacional de España



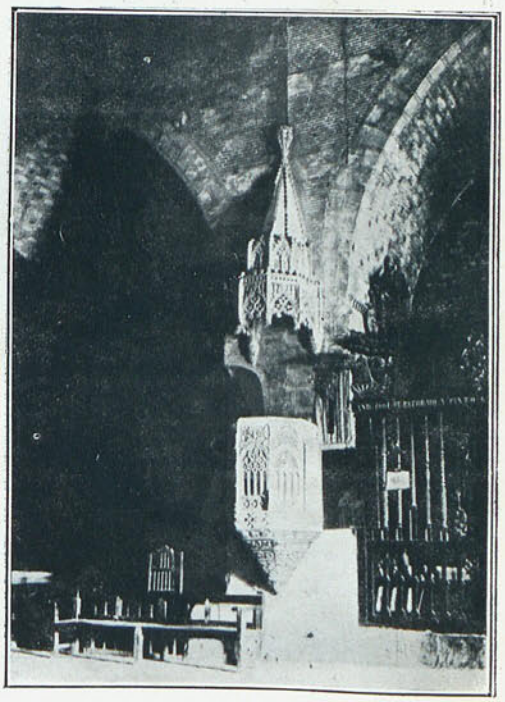
MALUENDA. — SANTA MARÍA.
PORTADA.



MALUENDA. — SANTAS JUSTA Y RUFINA.
INGRESO A LA CAPILLA DEL ROSARIO.



MALUENDA. — SANTAS JUSTA Y RUFINA.
PÚLPITO.



MALUENDA. — SANTAS JUSTA Y RUFINA.
PÚLPITO DEL SIGLO XV.

Fots. López Landa.

Biblioteca Nacional de España

INTERIOR DE LOS BAÑOS DE ZARAGOZA. Fot. Mora.

Biblioteca Nacional de España

Los baños árabes de Zaragoza

Soria. — Balcón de hierro forjado.

Cuantos han descrito algo sobre las antiguas construcciones de la vieja César Augusta, no han podido menos de reseñar (aunque con poco detalle) unas, casi subterráneas hoy día, que existen en la planta semisótano de las casas números 146 y 148 de la calle del Coso, propiedad de la señora viuda de Galicia, quien sigue la laudable tradición familiar de conservar aquellos testigos de otros tiempos, no permitiendo su destrucción, conservándolos y mostrándolos amablemente a cuantos desean visitarlos, como pudo apreciar en 1919 el VIII Congreso Nacional de Arquitectos cuando los admiró.

El emplazamiento de estos antiguos baños está a una distancia de unos 35 metros de la muralla antigua de la ciudad, fuera de ella y a una profundidad de unos 0,40 metros del actual nivel de la calle. He de hacer observar que el suelo de la antigua César Augusta estuvo unos 3,50 metros más profundo que el actual en la parte no lejana del convento del Sepulcro (que era uno de los castillos de la urbe romana), según comprobé al hacer obras en ese monumento nacional, y por esta parte del Coso estaba a una profundidad de unos 2,60 metros, según he visto al ejecutar obras en un solar de enfrente, y en el cual encontré restos de otro de los castillos romanos de las murallas de César Augusta, habiendo encontrado además en este solar restos de cimientos de hormigón como base de una vía que fuera desde la muralla de la urbe hacia dichos baños.

Por lo apuntado se deduce que las construcciones que hoy existen estaban más altas que el nivel de las vías de la urbe (1), lo que hace pensar que, o se encontraban sobre alguna prominencia, o eran planta alta de construcciones de dos pisos. Esta última opinión tiene visos de certeza al encontrar en casa adyacente huellas de bóvedas antiguas en planta más profunda, si bien no se hallan restos de escaleras. Hay que apuntar el hecho de que por todos los alrededores se han reformado las casas en diversas épocas, y por ello se ha destruído mucho de la obra antigua.

* * *

Lo primero que se encuentra al descender por detrás de una tienda baja de techo es un abovedado angosto — *a* en la planta —, próximamente paralelo a la dirección de la muralla y de no mucha longitud hoy, del cual parte normalmente el local *b*, cubierto con cañón de medio punto ligeramente agudo, bóvedas ambas hechas con ladrillo, así como sus muros sustentantes, no habiendo podido ver en éstos las huellas de tuberías, como alguien más afortunado describe con su sincera pluma (2). A lo largo de los muros de este cañón, y con un ancho de unos 0,60, y a unos 0,15 metros sobre el suelo, hay un macizo corrido a manera de fundación

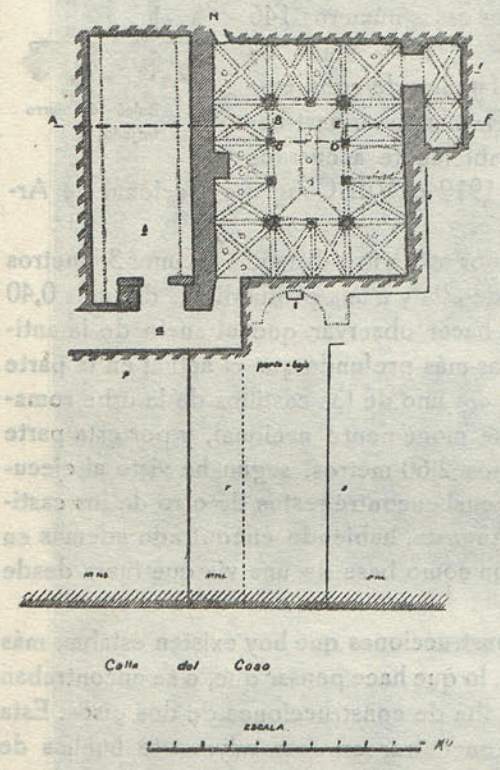
(1) Debe tenerse en cuenta que el suelo de César Augusta iría elevándose poco a poco, y que al construirse estos baños — de construcción posterior a la romana — ya no estaría al mismo nivel.

(2) *Museum*, vol. VI, núm. 3, *El arte mahometano español*, artículo por Gascón de Gotor.

Biblioteca Nacional de España

de construcciones superiores; aquello hace pensar en que fueran los cimientos de compartimientos pertenecientes a la sala *Caldarium* por su semejanza con las de análogos baños árabes descritos en líneas generales por Puig y Cadafalch *(Els banys de Girona i la influencia moresca a Catalunya, Anuari de l'Institut d'Etudis Catalans,* Barcelona, 1914).

No se ve hoy por dónde se iluminase este local, pues ni en los tres muros antiguos que quedan ni en su bóveda hay huellas de huecos tapiados ni de agujeros, como en restantes bóvedas que se describirán. En el testero, que comunica con el abovedado de entrada, se han hecho muchas reformas, y quizás allá estuviesen los huecos de iluminación.



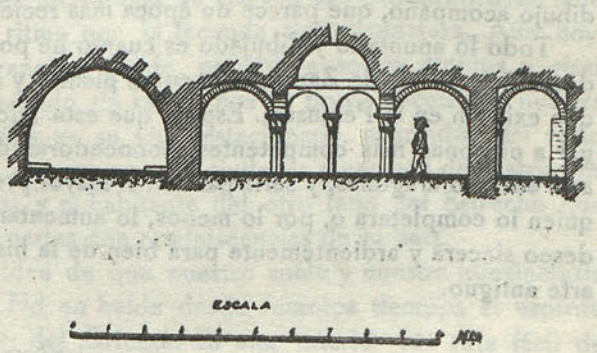
Planta de los antiguos baños de Zaragoza.
Croquis del autor.

Siguiendo por el abovedado descrito de entrada, encontramos el ingreso a la construcción más importante que hay hoy y que, adyacente al abovedado grande mencionado, tiene común con él uno de sus muros límites. Debía continuar el abovedado de entrada; pero las muchas reformas hechas en las casas adyacentes han borrado las huellas de su continuación.

El local más importante — *c* en el plano — es una construcción de planta casi cuadrada, que para cubrirla se ha subdividido, colocando diez columnas — cuatro de ángulo constituídas por cuatro acopladas y seis sencillas en los entrepaños — para sostener un a modo de *claustrillo* formado por catorce compartimientos cubiertos con bóvedas de arista formadas por aristones de ladrillo y témpanos enlucidos, a excepción de uno cubierto con bóveda elíptica enlucida, más moderna al parecer. El centro de la planta — que es de forma rectangular — está cubierto con bóveda esquilfada, con parte central plana. Las columnas están hoy algo enterradas — unos 0,40 metros —, y por investigaciones que he hecho, puede decirse que tienen una basa sencilla, formada por toro sobre base cuadrada; los fustes son de una pieza, y como el resto de la columna, de alabastro del país, de diámetros diferentes; y, como ya he dicho, las de ángulo de sección cuatrilobulada, terminando en capiteles sin ornamentar, de forma troncocónica, con huellas de collarinos en algunas de ellas y cuyo paso de capitel a ábaco parece tener en más de una como indicios de voluta pequeñísima o algún otro elemento decorativo poco importante. En los muros que cierran el claustrillo no se ven huellas de columnas ni de pilastras empotradas que recibieran los nervios de las bóvedas de arista, y lo curioso

Biblioteca Nacional de España

de estos témpanos de bóveda es que—así como en la parte plana de la esquilfada del centro — hay unos agujeros circulares, bocas de tubos cilíndricos que atraviesan las bóvedas — que sin duda son agujeros de ventilación y acaso también de iluminación, al igual que hay en baños árabes análogos —. Como que el trasdós de estas bóvedas está tapado por modernos pavimentos, no se pueden ver dichos agujeros por el lado opuesto. Este local no tiene hoy iluminación alguna, pues un hueco que hay en uno de los muros y que comunica con casa vecina, parece abierto más modernamente. Es de suponer que esta sala era el *frigidarium* o sala en la cual se despojaban de vestiduras y calzado y se iluminaban por alto, pues no se ve huella de hueco alguno.



Antiguos baños de Zaragoza. — Sección por *AB*, *CD* y *EF*.
Croquis del autor.

En el rincón opuesto al de la entrada hay un arco que da acceso a una estancia pequeña — *d* en el plano —, subdividida en dos compartimientos cubiertos de modo análogo, o sea por bóvedas de arista, si bien aquí los nervios van a parar a columnas semiempotradas en los muros, de igual traza que las que hay en el local grande descrito. Este local debió de ser el vestíbulo del establecimiento, y en una de sus paredes se ve un arco de ladrillo en la medianería con la casa vecina que indica, o continuación de las construcciones, o acaso la puerta de entrada. En dicha casa vecina hice hace años obras de reforma y no vi huella alguna de construcción antigua. En este local que considero vestíbulo hay también agujeros en las bóveda que cubren la planta.

Rebuscando por bodegas y sótanos de las casas adyacentes, aun he encontrado por la parte *t* de la planta, y a mayor profundidad, como huellas de abovedados de locales de planta semicircular. Por eso mi creencia, ya apuntada, de que hubiera otra planta más profunda, y acaso al nivel de la vía de la urbe.

No cabe duda de que estos baños eran de mayor planta y alzado de lo que hoy se ve; pero es muy difícil poder completar la dicha obra primitiva, ya que se han ejecutado tantas reformas en las casas adyacentes y no se conoce dibujo antiguo ni escrito ninguno sobre aquéllos.

Sólo he podido encontrar el siguiente dato documental en un libro del señor Bofarull, publicado en 1889, y en Zaragoza, en cuya página 5 del citado libro, titulado *El registro del merino de Zaragoza el caballero D. Gil Tarín*, dice:

«... et el bannyo del Seynor Rey, cerca la Juderia et deuen si bannyar los judios et judias de Çaragoça, por anciana costume, a pena de lo que viesten si se bannyaran en otro bannyo...»

El barrio de la Judería en Zaragoza, según describe Ximénez de Embun en su obra *Descripción histórica de la antigua Zaragoza* (librería Gasca, Zaragoza, 1901), comprendía la parte situada entre las calles Mayor, Don Jaime, Coso

Biblioteca Nacional de España

hasta el arco de Valencia (que estaba frente a la Universidad). Es decir, que las construcciones que estudiamos estaban en el barrio de la Judería, y, por tanto, a estos barrios se refiere el Sr. Bofarull en su obra citada, corroborándose por ello que estas construcciones eran unos baños árabes.

En una visita que hice a estos baños con el Sr. Pano, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, hubo de hallar un trozo de azulejo, cuyo dibujo acompaño, que parece de época más reciente.

Todo lo apuntado y dibujado es cuanto he podido hallar acerca de los llamados baños árabes de Zaragoza, y cuyas plantas y alzados guardan analogía con los que existían en la Península. Espero que esta información hará estudiar e investigar a personas más competentes, conocedoras de las fuentes de la historia del arte antiguo aragonés, y sería para mí el mayor premio al trabajo hecho que hubiere quien lo completara o, por lo menos, lo aumentara con mayor fortuna. Que así sea deseo sincera y ardientemente para bien de la historia de nuestro importantísimo arte antiguo.

LUIS DE LA FIGUERA,
Arquiteeto y académico de la Real Academia de San Luis.

Biblioteca Nacional de España

La arquitectura española en Marruecos

Más que una estrecha faja marítima parece habernos separado de Marruecos desde el siglo XV varios centenares de leguas de mar bravío. Sin embargo aquel país, cuyas afinidades con la mitad meridional de España son extraordinarias, latió durante largo tiempo al mismo ritmo que la fecunda tierra andaluza. Aun hoy, después de cinco siglos de ignorancia y olvido, pasados nosotros atentos a girar al menor soplo septentrional, tratando de sacudirnos el polvo secular de nuestra historia, vegetando los marroquíes en su vida estacionaria, apartados del resto del mundo, el español del Sur que recorre las ciudades y campos de Marruecos cree encontrarse en su tierra natal, y el habitante del otro lado del Estrecho que visita España tropieza por todas partes con reminiscencias de su país.

Comienza a vulgarizarse la idea de que nuestro suelo y nuestra idiosincrasia son más africanos que europeos. No en balde desde remotos tiempos el espíritu peninsular fecundóse al contacto del Oriente. El mar interior fué ruta fácil de enlace con las civilizaciones milenarias, mientras los Pirineos eran ingente barrera aisladora de pueblos bárbaros, ignorantes de los refinamientos artísticos nacidos en el extremo opuesto del *mare nostrum*. El suelo ibérico, excavado en estos últimos tiempos por multitud de exploradores ávidos de desenterrar las huellas de las más antiguas épocas de nuestra historia, va dando a luz cada día restos que aprietan las ataduras que nos ligan a los pueblos orientales de la edad antigua. Entre las naciones europeas podemos presumir de una noble y remota antigüedad de cultura. Cerrando el mar interior, cuna de las antiguas civilizaciones; vigilando el Océano inmenso y misterioso, la Península fué avanzada de un intenso foco de civilización, lugar de reunión de gentes hiperbóreas, audaces marinos y comerciantes del Mediterráneo oriental y aluviones de muchedumbres africanas.

El gran foco musulmán de Occidente durante la Edad Media estuvo de este lado del Estrecho. La Andalucía árabe irradió vida y cultura por el Norte de Africa, y aun hoy, cuando se pregunta a algún indígena delante de un monumento de Fez, Marruecos o Rabat quién lo construyó, es muy frecuente que conteste fueron gentes de las islas, es decir, del otro lado del mar, de Andalucía. La aportación de Marruecos a la civilización árabe española es, en cambio, bien escasa. Réplicas de algunos de nuestros monumentos musulmanes parecen los marroquíes, y hoy empieza a entreverse la posterioridad próxima de muchos de ellos, de análogo estilo que los españoles. Sin conocer a fondo nuestro arte árabe, mal podrá entenderse el del Norte de Africa, tributario suyo.

* * *

Las viejas ciudades españolas, desfiguradas hoy por obra de administradores y técnicos bárbaros e ignorantes, no tienen nada que ver con las europeas medievales. Su organización, su trazado responden a un clima y a un suelo distintos de los de aquéllas y a una vida social completamente diferente. Aun hoy, tras cinco siglos

Biblioteca Nacional de España

de vivir de espaldas a la tradición medieval, ignorando nuestra historia y renegando de nuestro espíritu, Toledo, Córdoba, Granada, Almería y tantas otras villas y ciudades de la España meridional conservan gran parte de su viejo encanto que tal vez nuestra generación sea la última en gozar, pues al quietismo de cuatrocientos años ha seguido el afán renovador con arreglo a la antepenúltima moda europea.

De cómo eran esas urbes en el siglo XV podemos juzgar por las marroquíes que desde entonces permanecen casi inalterables. Fez, Tetuán, Marruecos, Uxda y Rabat nos dan perfecta idea de Córdoba, Sevilla, Granada y Jaén al morir la Edad Media. Marruecos era entonces una prolongación de Andalucía, refugio de los musulmanes huídos y expulsados de España.

* * *

Parece que a la zona de protectorado español de Marruecos deberíamos haber llevado — nadie como nosotros para hacerlo — un arte de la construcción de núcleos urbanos y edificios que fuera la depuración y adaptación moderna de las enseñanzas aprendidas en esas ciudades de la España meridional, como Toledo, Granada, Córdoba, Tarifa, Almería y tantas otras impregnadas aún de espíritu oriental. Nadie tan capaces como nosotros para comprender y aplicar lo que debería ser una villa marroquí, para conservar su carácter y estilo dentro de las necesidades actuales, para edificar a su lado barrios modernos que no desarmonizasen con aquéllos. No teníamos más que exhumar la tradición medieval, utilizar las enseñanzas aun bien visibles en nuestro propio solar. Y, sin embargo, ¿cuál ha sido nuestra labor? ¿Cómo es la Melilla que hemos construído? ¿Y los nuevos edificios de Larache, de Tetuán, de Ceuta? Rápidamente vamos a verlo.

* * *

La ciudad de Melilla puede decirse creada en estos últimos años. Dos mil habitantes tenía en 1875; 58.280 en 1919. En 1902 sus casas eran 485; en 1915, 3.046. Si tan sólo hubiéramos sido medianamente previsores, debíamos haber hecho un plan de urbanización y ampliación de la ciudad, bien estudiado, atendiendo a los múltiples factores que hoy integran la ciencia moderna del urbanismo. Melilla pudo ser una ciudad ideal, bellísima, modelo de higiene y de adaptación al medio. Imprevisores siempre, dejamos que creciese libremente, según las necesidades del momento y el capricho de sus habitantes. Y hoy Melilla es una ciudad más de las modernas del mediodía español, de calles rectas, manzanas regulares, casas horribles de cemento, de un estilo bárbaro, lleno de adornos pegados. Tal la vía de Alfonso XIII. Los edificios que presumen de alguna monumentalidad, como la Cámara de Comercio, son de un espantoso seudomodernismo. Y los proyectos de urbanización, como el de un absurdo bulevar a la entrada de la ciudad, son modelos de incompetencia y mal gusto.

* * *

En Melilla hemos creado una urbe nueva; en Tetuán nos encontramos con una ciudad vieja, original y bellísima. Junto a ella, respetándola en parte, aunque no

Biblioteca Nacional de España

tanto como debiéramos, edificóse un barrio europeo. Parece que éste debió hacerse en condiciones de que aumentase nuestro prestigio entre los refinados moros tetuaníes: íbamos en plan de civilizadores, y mal comienzo era que nuestro barrio pareciera, al lado de la vieja ciudad, pobre, antihigiénico y mezquino.

En el barrio europeo de Tetuán «no hay alcantarillado, ni agua, ni arcos, ni ajimeces. Las casas, antiestéticas, de pésimo gusto europeo, hechas de cualquier modo, con el único objeto de lograr de ellas un rendimiento crecidísimo por los precios de alquiler *bárbaros*, están plantadas en unas calles orientadas de *Levante* a *Poniente*. Para dar acceso a este precioso barrio, se ha derribado todo el lienzo de muralla que existía desde la puerta de Tánger hasta el sitio donde estaba el zoco del trigo...» (1). La plaza de España, centro de la poblacion, está convertida en un jardinito de mal gusto, con una ridícula fuente rústica y plantada de unos raquíticos plátanos y acacias. «Fueron echándose abajo, uno tras otro, los airosos arcos que daban paso a las salidas de la plaza. Primero, el que conduce a la calle donde se encuentra el palacio del Jalifa (el Mexuar); después, el que daba acceso al zoco del trigo; y, por último, el que cerraba la judería y el que conducía a la calle del Tarrajur, por donde uno va a parar a la puerta de la Reina.»

* * *

Los edificios que hemos construído en la zona española de Marruecos lo fueron con absoluto desconocimiento del país y del espíritu de los musulmanes que lo pueblan. Edificamos allí de prisa y mal, según el modelo de las construcciones peores y de peor gusto de Málaga, Almería o Algeciras, esas construcciones modernas y precarias en las que se ignora por completo la tradición y las condiciones geográficas del país. En Melilla, en Tetuán o en Larache no nos hemos preocupado para nada del clima al construír. Las calles nuevas, anchas y rectas, como las de una ciudad de la Europa central, oriéntanse para que las barran los fuertes vientos. Las casas hácense con grandes balcones y miradores, por los que en el verano penetra un calor asfixiante. Los muebles de su interior son los mismos de nuestras menguadas viviendas europeas.

Pero cuando hemos querido inspirarnos en el país para edificar, el resultado ha sido aún más deplorable. La arquitectura árabe, ignorada por casi todos los que han construído en Marruecos, caracterízase para ellos por el arco de herradura. Y varios edificios modernos—estaciones de ferrocarril, hospitales, etc.—los ostentan entre adornos de mal gusto propios de una arquitectura acartonada, de pabellón de Exposición universal.

* * *

En resumen: como urbanistas y constructores, nuestra aportación a la zona española de Marruecos no ha podido ser más mezquina y deplorable. Hemos demostrado incompetencia y mal gusto, y en vez de salir de nuestro solar para mostrarnos

(1) Got., *Recuerdos de un viajero*, I. *(El Sol.* Madrid, 16 de mayo de 1919.)

Biblioteca Nacional de España

ante las miradas de los extraños con los mejores arreos, sacamos los peores y más viejos de que disponemos. No supimos seguir siquiera el ejemplo de Francia, que encargó a uno de sus mejores especialistas la urbanización de las grandes ciudades del Marruecos francés. Hemos oscilado entre la caricatura del aspecto moderno de las ciudades españolas del Mediodía, que a su vez lo es de otras europeas, o unas imitaciones árabes con aspecto de construcciones de cartón y decoraciones de barbería. Ello no es un secreto para ningún aficionado a estas cuestiones que posea una mediana sensibilidad artística. Decirlo puede parecer a bastantes un punible atrevimiento, ya que el silencio y la persistencia en el error pasan con frecuencia por fórmulas supremas de patriotismo.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

Biblioteca Nacional de España

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

El Concurso del "Teatre de la Ciutat"

En 30 de octubre del año 1920 el Ayuntamiento de Barcelona abrió un concurso de anteproyectos, entre arquitectos españoles, para el edificio destinado a albergar la institución «Teatre de la Ciutat».

Presentáronse a él trece proyectos, enumerados a continuación:

Número 1. — Manuel Vega y March: seis plantas, dos secciones, dos fachadas, una perspectiva exterior, Memoria.

Número 2. — Jaime Mestres y Fossas, Ramón Raventós Ferreróns y Nicolás M. Rubio: catorce plantas, tres fachadas, tres secciones, una perspectiva exterior, una perspectiva interior, un modelo, Memoria.

Número 3. — Luis Blanco Soler y Rafael Bergamín: ocho plantas, dos fachadas, dos secciones, dos perspectivas exteriores, tres perspectivas interiores, Memoria.

Número 4. — Agustín Bartlett y Carlos Martínez: siete plantas, cinco fachadas, cinco secciones, una perspectiva exterior, Memoria.

Número 5. — Antonio y Ramón Puig Gairalt: cinco plantas, cuatro fachadas, dos secciones, cuatro perspectivas exteriores, Memoria.

Número 6. — Francisco Folguera Grassi y Luis Bonet Garí: tres plantas, tres fachadas, dos secciones, dos perspectivas exteriores, un plano de emplazamiento, Memoria.

Número 7. — Clemente Maynés Gaspar y Luis Girona Cuyás: cuatro plantas, cinco fachadas, dos secciones, una perspectiva exterior, una decoración de telón de boca, Memoria.

Número 8. — Javier Felipe Solá: cuatro plantas, cuatro fachadas, una sección, Memoria.

Número 9. — Ezequiel Porcel Alabáu y Joaquín Vilaseca Ribera: seis plantas, seis fachadas, una sección, dos perspectivas interiores, Memoria.

Número 10. — José María Martino Arroyo: ocho plantas, seis fachadas, una sección, tres perspectivas interiores, un plano de emplazamiento, Memoria.

Número 11. — Angel Truño Rusiñol, Eugenio Pere Cendoya y Pelayo Martínez: ocho plantas, siete fachadas, dos secciones, cuatro perspectivas interiores, Memoria.

Número 12. — José M. Jordán y Melchor Marial: cinco plantas, tres fachadas, dos secciones, una perspectiva interior, un plano de emplazamiento, Memoria.

Número 13. — Fernando Tarragó y Noguer: cinco plantas, tres fachadas, tres secciones, Memoria.

Reunido el Jurado en 28 de octubre de 1921, o sea un año justo después de convocado el concurso, dictó su veredicto, que a continuación se copia:

Biblioteca Nacional de España

Concurs d'avant-projectes del «Teatre de la Ciutat».

VEREDICTE DEL PRIMER GRAU

El Jurat designat en virtud de les bases aprovades per l'Excm. Ajuntament de Barcelona en sessió del dia 3 de març de 1920 per fallar el concurs d'avant-projectes de l'edifici destinat a hostatjar la Institució denominada «Teatre de la Ciutat» i quals bases foren publicades en el Boletín Oficial de la Provincia de Barcelona *del 22 d'octubre del mateix any i en la* Gaceta de Madrid *del dia 30 del mateix més, en compliment de la tasca que li fou encomanada, ha procedit, dintre el termini que a l'efecte li va concedir l'Excma. Corporació Municipal, a estudiar amb el deteniment necessari la Memòria de cada un dels tretze concursants presentats i a examinar els treballs gràfics que han aportat al dit concurs, per escollir els que han d'ésser admesos al segón grau del mateix.*

La impressió de conjunt que el Jurat ha rebut d'aquest estudi i d'aquest examen, és que els autors de tots els projectes han posat en llur treball una cura i un esforç de voluntat digne de lloança, que en molts casos denota l'existència d'intents estimables i la proximitat o solucions de veritable valor.

Per aquesta raó ha estat difícil escollir els que, per virtut de les condicions establertes en les bases del concurs, havien d'entrar en el segón grau, car en realitat les diferències que poden concedir major estima als quatre projectes admesos, no són totes molt superiors a algunes dels que queden excluits.

A més, en realitat, ni els uns ni els altres, malgrat l'esforç que el Jurat es complau en reconéixer, arriben d'una manera total i definitiva a la solució dels complicats problemes que comporten un projecte de teatre modern, car si bé moltes d'aquestes solucions es troben parcialment en alguns projectes, no totes concorren conjuntament en el mateix.

Però tenint en compte la conveniència que el futur Teatre de la Ciutat, tingui exteriorment aquelles condicions de monumentalitat que són indispensables en un edifici d'aquesta naturalesa, estimant necessari que la seva construcció s'acosti el més possible a les normes tècniques que han de contribuir a la bellesa del seu interior i a les comoditats de la seva utilització; i pensant sempre en les exigències de distribució i capacitat que els serveis i el funcionament d'aquests Teatre requereixen, el Jurat ha pogut designar quatre projectes, que si no responen en absolut al màxim d'aquestes condicions estan almenys en situació d'acostar-s'hi molt, mit jançant la complementació definitiva que han de realitzar en el segón període del concurs.

Per consegüent, el Jurat acorda:

Primer. Són admesos en el segón grau del concurs, els següents projectes:

Projecte n.º 5 (autors: Antoni Puig Gairalt, Ramón Puig Gairal);

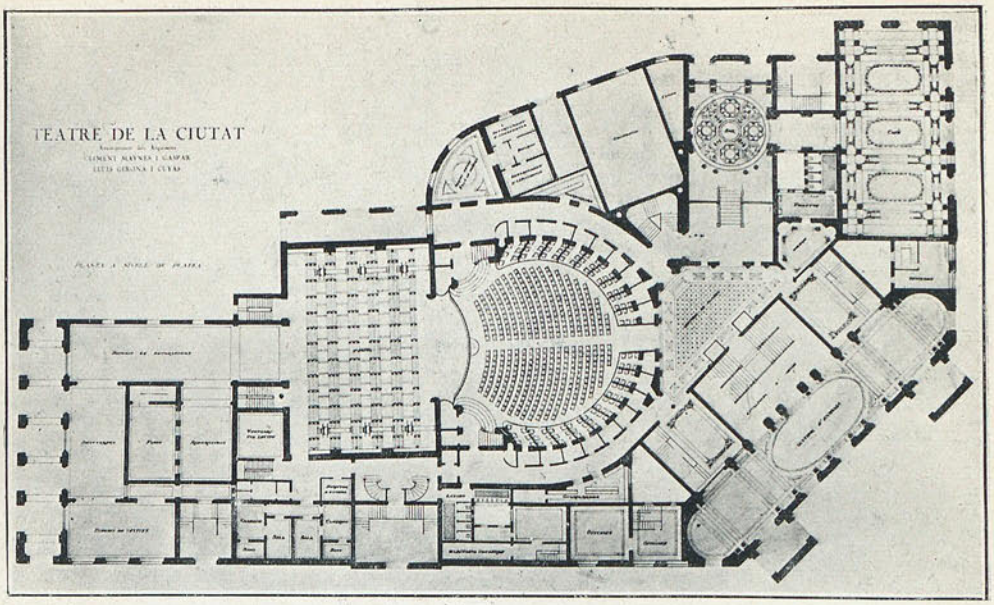
Projecte n.º 7 (autors: Climent Maynés Gaspar, Luis Girona Cuyás);

Projecte n.º 9 (autors: Ezequiel Porcel Alabau, Joaquín Vilaseca Ribera), i

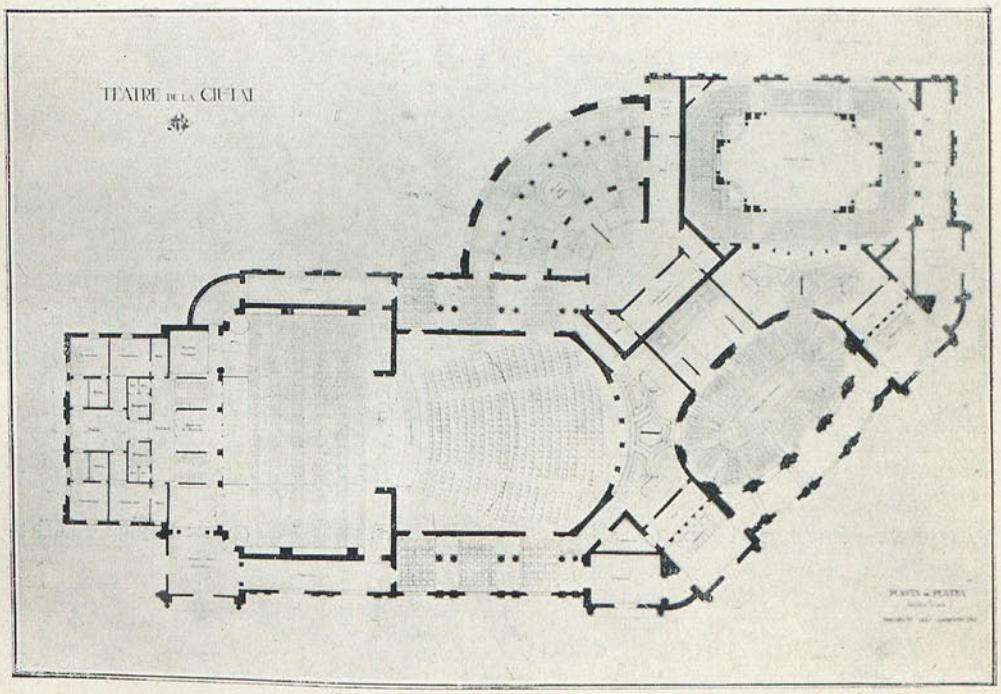
Projecte n.º 12 (autors: Josep M. Jordán, Merciol Marial).

Segon. Dintre el termini màxim de trenta dies els autors del projectes adme-

Biblioteca Nacional de España

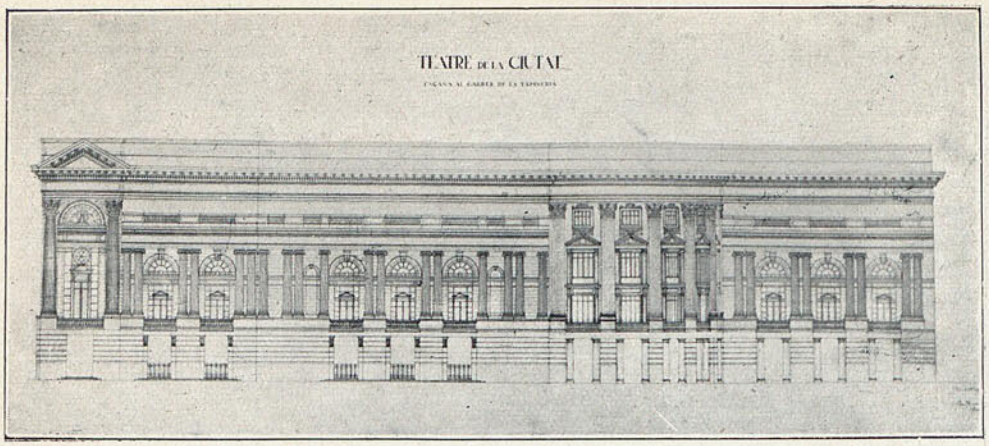


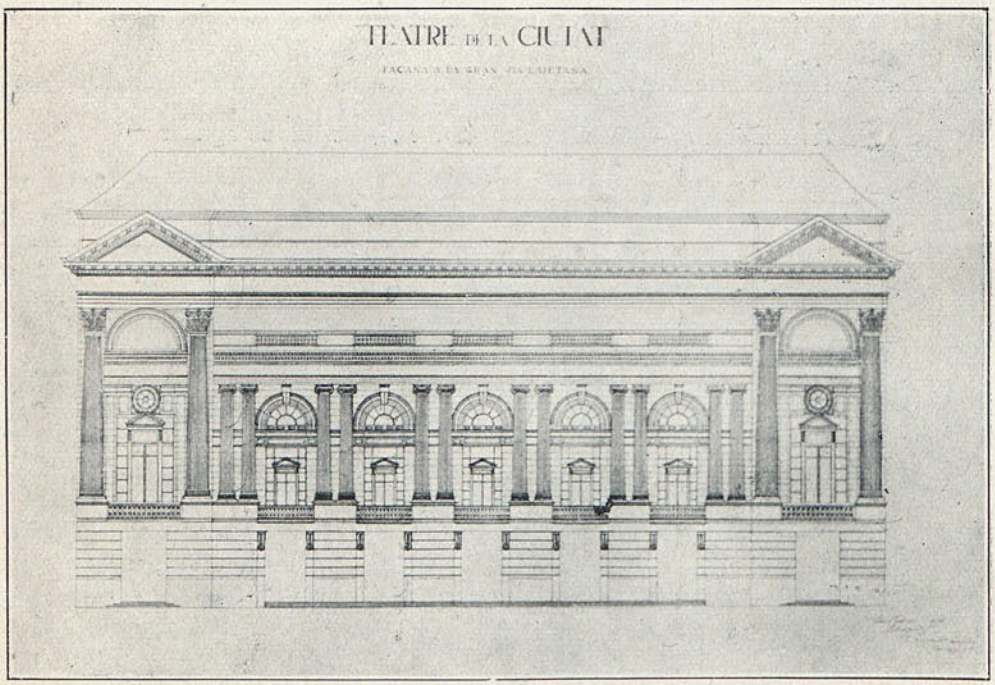
ANTEPROYECTO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — PLANTA DE PLATEAS.



PROYECTO PREMIADO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — PLANTA DE PLATEAS.
Arquitectos: Maynés y Girona.

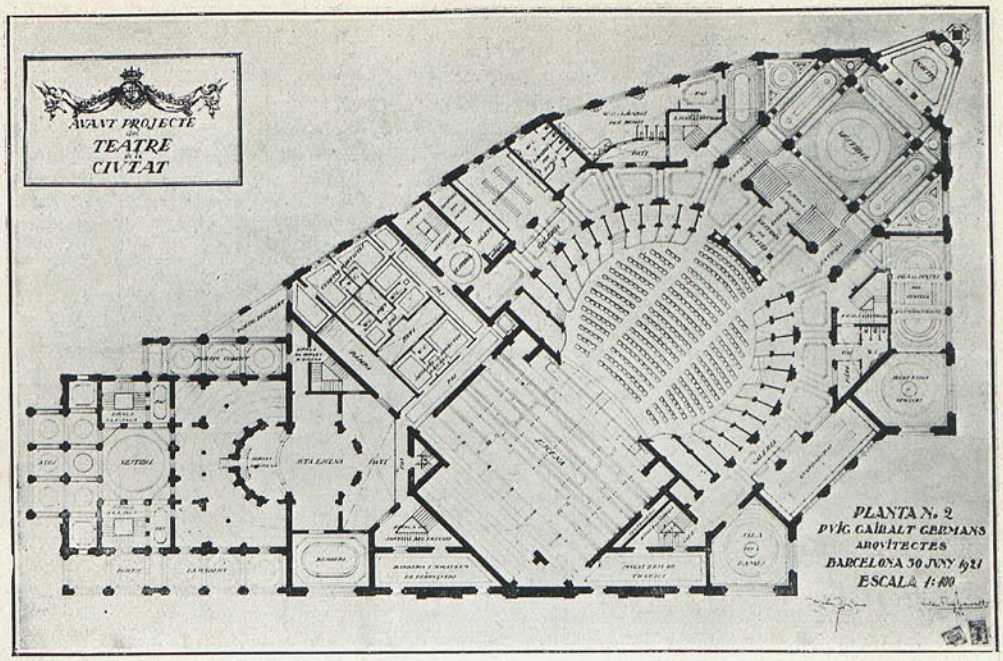
Biblioteca Nacional de España



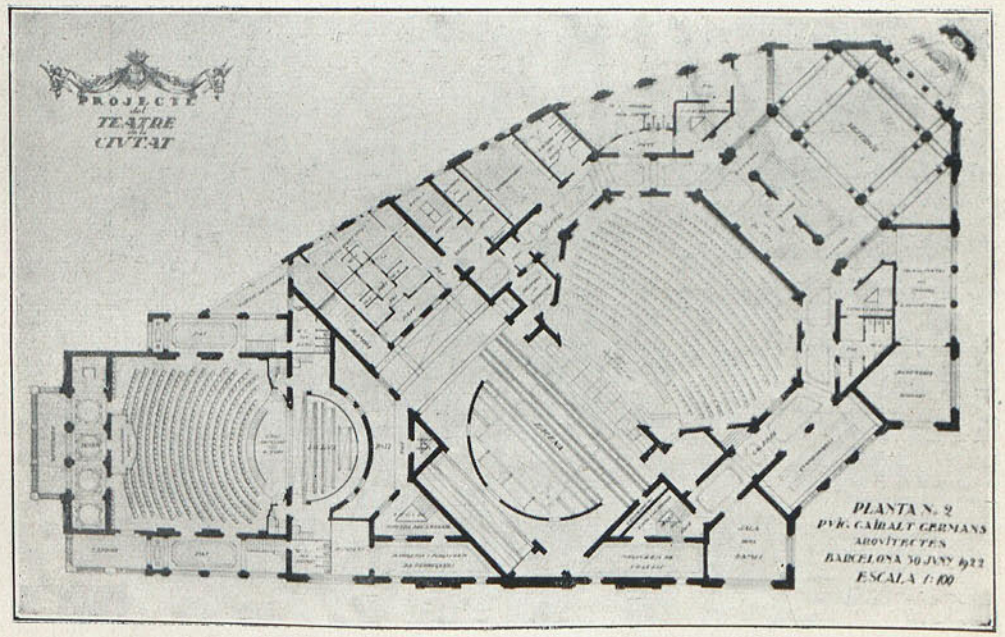


PROYECTO PREMIADO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — FACHADAS. Arquitectos: Maynés y Girona.

Biblioteca Nacional de España

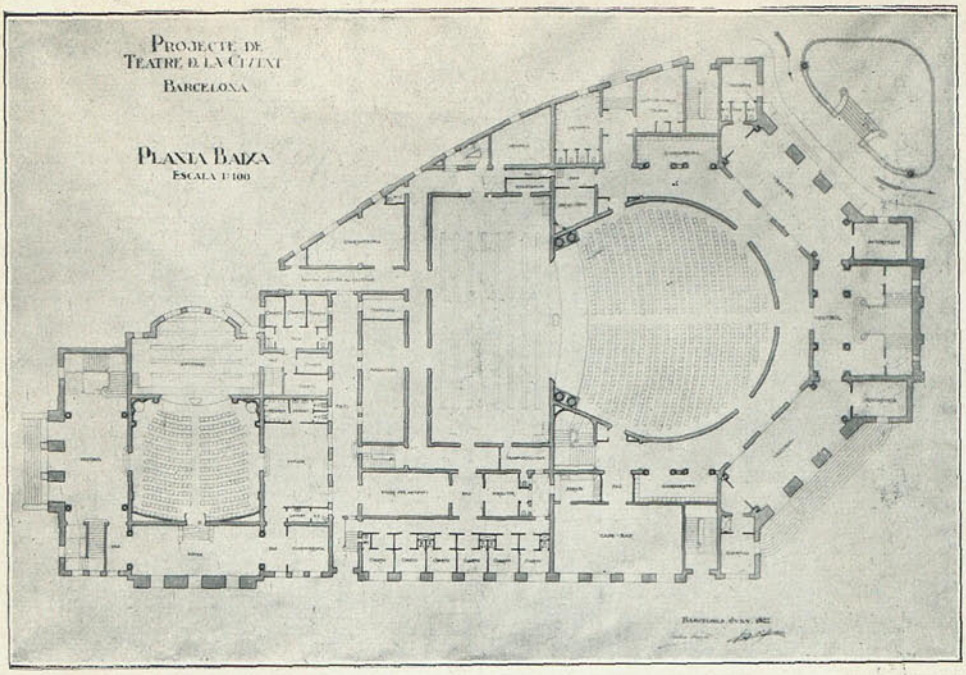


ANTEPROYECTO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — PLANTA.

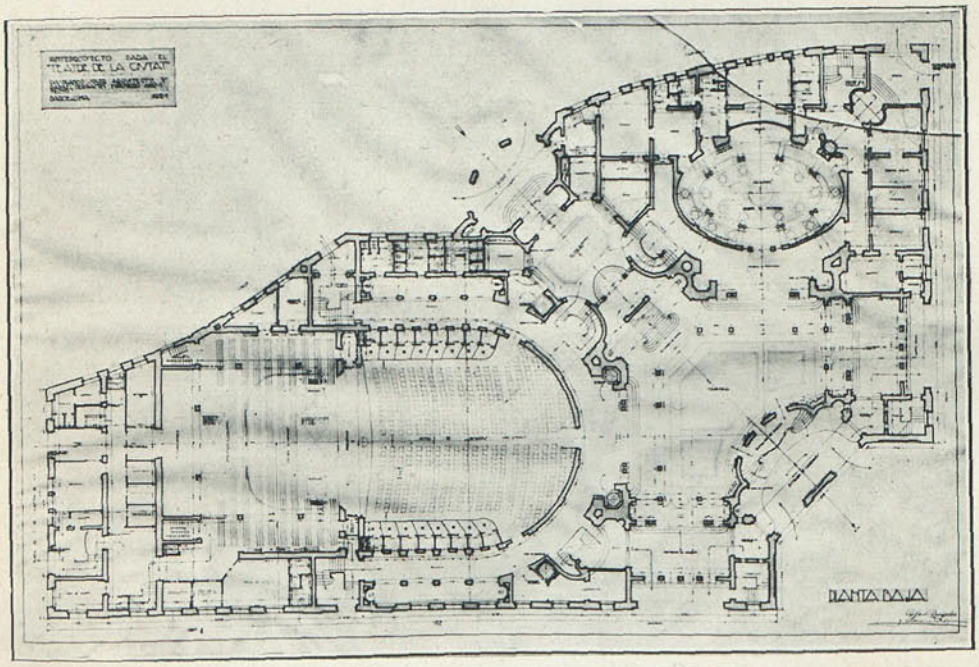


PROYECTO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — PLANTA. Arquitectos: Hermanos Puig Gairalt.

Biblioteca Nacional de España



PROYECTO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — PLANTA BAJA. Arquitectos: Jordán y Marial.



ANTEPROYECTO DE «TEATRE DE LA CIUTAT». — PLANTA BAJA. Arquitectos: Blanco Soler y Bergamín.

Biblioteca Nacional de España

sos serán cridats pel Jurat per fer-los entrega de les indicacions que hauran de tenir en compte en formalitzar definitivament llur treball dintre el segón grau del concurs.

Tercer. Dintre d'aquest mateix grau, els autors ara esmentats hauran de presentar una maqueta de llurs projectes en escala 1 × 50 per qual treball serà cada projecte indemnitzat amb la suma de mil pessetes. No obstant, quedaran rellevats d'aquesta obligació en el cas que l'Excm. Ajuntament no cedís els cabals necessaris per aquestes indemnitzacions.

Quart. El Jurat sol.licitarà de l'Excm. Ajuntament una indemnització de mil cinccentes pessetes per cada un dels projectes que no han estat admesos en el segon grau del concurs.

Barcelona, 28 d'octubre de 1921.

LLUIS NICOLAU D'OLWER, *regidor, delegat per l'Excm. Sr. Alcalde President.* — JOSEP BARBEY, *regidor.* — EUSEBI BONA, *arquitecte, designat per l'Associació d'Arquitectes de Catalunya.* — ANTONI DARDER, *arquitecte de la Comissió Municipal de Reforma.* — JOSEP GODAY, *arquitecte de la Comissió Municipal de Cultura.* — ADRIÁ GUAL, *director de l'Escola Catalana d'Art Dramàtic.* — ANGEL GUIMERÁ, *dramaturg.* — FRANCESC DO P. NEBOT, *arquitecte designat per l'Escola Superior d'Arquitectura de Barcelona.* — MANUEL SANTAMARÍA, *regidor.* — MAURICI VILUMARA, *escenograf.*

Por último, en 18 de enero del año actual, el Jurado, reunido para juzgar los cuatro proyectos, dictó su fallo definitivo, aprobando el de los Sres. Maynés y Girona.

R.

Biblioteca Nacional de España

Libros, Revistas y Periódicos

LIBROS EXTRANJEROS

DEUTSCHE BAUKUNST DES MITTELALTERS UND DER RENAISSANCE. — 40, Königstein in Tannus. 18 s. (K. R. Langewiesche).

Prometen formar estos tomos una interesante serie, ilustrando la arquitectura de los diferentes países, con propósitos de propaganda. Doscientas fotografías excelentes insértanse en este volumen, de variados y característicos ejemplos de arquitectura alemana de los siglos XII a XVI.

Siguen los editores alemanes a la cabeza de los de todo el mundo en cantidad y lujo de obras que sobre las Bellas Artes publican.

MAISONS DE PLAISANCE FRANÇAISES. PARCS ET JARDINS. — *Mlle de Girardin.* — 60 pl., in folio, Morancé, 150 fr.

LA DÉCORATION INTÉRIEURE EN FRANCE. T. I. Intérieurs de style, 36 pl. T. II. Intérieurs modernes, 36 pl. — *Hector Saint-Sauveur.* — In 4°, ch. album, 80 fr. Massin.

GUIDES TECHNIQUES. Vol. 28. LE BÉTON ARMÉ. Dictionnaire français-anglais-italien. *Plumon.* — In 16 (238 p.), rel. 16 fr. Béranger.

PROBLEMES ET ÉPURES DE GÉOMÉTRIE DESCRIPTIVE. — *P. Mineur.* — Fig., in 8°, 7 fr. Vuibert.

SAMARKANDE. — *E. A. Seguy.* — 20 comp. dans le style oriental, in 4°, 100 fr. Massin.

TOUS PROPRIÉTAIRES. — *Camille Sicre,* ill. — In 8°, cart., 12 fr. 50. Roger et Chernoviz.

ELASTICITÉ ET RÉSISTANCE DES CORPS PIERREUX. — *A. Montel.* — Trad. de M. Darras. 20 fig. (X-173 p.), in 8°, 7 fr. Dunod.

DER STIL LOUIS XVI. Mobiliar und Raum Kunst. — By *Seymour de Ricci.* — 22 s.

Biblioteca Nacional de España

CHAMBRES LOUIS XVI ET DIRECTOIRE. — *L. Bertin.* — Album de 28 planches 31 × 44 cm. sur vélin teinté.

COMPOSITIONS NOUVELLES DE MEUBLES DE TOUS STYLES. — *L. Bertin.* — Album de 58 planches 33 × 44 cm.

LES GRANDS TRAVAUX DE LA VILLE DE LYON. (Hôpitaux, Ecoles, Portes, Habitations en commun, Abattoirs, Stade, etc.) — *Tony Garnier.* — Album de 56 planches et table analytique (32 × 45).

LES LICENSES DE L'ART CHRÉTIEN. — *Witkouski.* — 172 pag. avec 115 gravures.

L'ARCHITETTURA RUSTICANA IN VALLE D'AOSTA. — *C. Jona.* — 25 tavole. 4°.

DER ORNAMENTSTICH. — *Peter Jessen.* — Bibl. Dir Geschichte d. Vorlagen d. Kunsthanwerkes reit d. Mittelalter (384 s. m. 223 Abb.), gr. 8°.

TARIF DE CUBAGE DES BOIS EN GRUME ET ÉQUARRIS. — *Monnaud.* — 132 p., cart., 6 fr.

LES SIEGES DE JACOB FRERES. DIRECTOIRE ET CONSULAT. — *Dumonthier.* — Album de 42 pl. avec texte. En carton, 35 fr.

SALONS D'ARCHITECTURE, 1921. — 96 p., cart., 24 fr.

Outillage scientifique des bibliothèques et des musées, I: RÉPERTOIRE DES BEAUX-ARTS, ARCHÉOLOGIE ET BELLES-LETTRES. — *Eugène Bacha.* — 7 vol. parus. In 8. Br., 58 fr. 50.

COMPTABILITÉ SIMPLIFIÉE A L'USAGE DES ENTREPRÉNEURS DU BATIMENTS. — *Royer.* 60 p. Br., 10 fr.

LES MONUMENTS MAURESQUES DU MAROC. — Architecture et décoration. 100 planches en héliogravure et un texte historique et descriptif, par *J. de la Nézière*, chef du service des Industries d'art indigène au Maroc. 1921. 350 fr.

ALISO-SOLICINIUM. Früh-und spätrömische Befestigungsbauten bei Wetzlar. — *C. Metz.* — Giessen, 1920, Ricker. 39 p., 3 M. 50

Biblioteca Nacional de España

ARCHITECTURAL AND ORNAMENTAL DETAILS OF ANCIENT ROME, measured and drawn, by *Charles Moreau*, architect; firs published in Parisa bout 1800. New York, 1920, Architectural Book Publisher. 29 pls. in portfolio, $ 12,50.

ROMISCHE UND ROMANISCHE PALASTE: eine architektur geschichtliche Untersuchung. — *K. M. Swoboda.* — Vienna, 1919. 8 vo.

DER DOM ZU FREISING. — *E. Abele.* — Freising, 1919, Datterer. 96 p., 48 figs., 8 vo.

AMIENS, ses rues, ses monuments, ses resources. — Amiens, 1920, Leveillard. 28 p., 8 vs.

CATHEDRALS AND CHURCHES OF ROME AND SOUTHERN ITALY. — *T. F. Bumpus.* New York, 1920, Dutton. Figs., 12 mo., $ 300.

CATHEDRALS OF CENTRAL ITALY. — *T. F. Bumpus.* — New York, 1920, Dutton. Figs., 12 mo., $ 300.

SAINTE-SOPHIE, DE SOFIA, par *Dr. Bogdan Filow*, directeur du Musée National. Avec 140 figures dans le texte et 21 planches. (Materiaux pour l'histoire de la ville de Sofia. Livre IV.) — Sofia, 1913.

Desde hace algunos años, con una ostinación que cuatro guerras terribles no han podido disminuír, y que parecía debían haber agotado por completo a un pequeño pueblo, los arqueólogos búlgaros van dando a conocer lo que fué su país en tiempos pasados y los restos que de ellos se conservan o los descubiertos en numerosas excavaciones. Con excelente acuerdo, acompañan a todos sus trabajos — libros y revistas — resúmenes en francés o alemán, y de tal modo la arqueología búlgara va siendo conocida por todas partes.

Santa Sofía, la iglesia que dió nombre a la capital búlgara, es una basílica abovedada, de planta de cruz latina, con tres naves y un nartex, cúpula semiesférica sobre pechinas en el crucero y bóvedas de arista en las naves. Su material es el ladrillo y su decoración casi nula. La construcción parece remontarse al siglo VI, y debe más a la arquitectura del Asia Menor que a la bizantina, de la cual se separa bastante.

Abundantemente ilustrada, con numerosos planos y fotografías, esta interesante monografía contribuye al estudio de tema de tan gran interés como es el de los orígenes de la arquitectura cristiana en el Oriente de Europa y en Asia.

L'ART DE RECONNAITRE LES STYLES. LE STYLE MODERNE. — *Emile Bayard.* — Paris, Garnier, 1919. In 16, 375 p. et 170 fig., 5 fr.

Biblioteca Nacional de España

URBANISME ET TOURISME. LA FONCTION DES SYNDICATS D'INITIATIVE.—*Léon Auscher* et *G. Rozet.* — Paris, Leroux, 1920. In 16, VII-225 p., 5 fr.

LE MACONNAIS TRADITIONALISTE ET POPULAIRE. LE PEUPLE, LE COSTUME, L'HABITATION. — *Gabriel Jeauton.* — Mâcon, impr. Protat, 1920. In 8, 112 p. et pl.

LA CHARTREUSE DE CHAMPMOL. — *Fernand Mercier.* — Dijon, Venot, 1920. In 8, 37 p. et fig.

L'AMÉNAGEMENT DES VILLES. TERMONDE RENAISSANTE — *O. Schellekens.* — Gand, Siffer, 1919. In 8, IV-234 p., 6 fr.

LES MONUMENTS DE TOULOUSE. — *Jules de Lahondès.* — Toulouse, Privat, 1920. In 4, VII-550 p. et 320 fig.

L'AME DES PIERRES, CITÉ DE CARCASSONNE. — *Jules Rivals.* — Carcassonne, imp. Gorbelle, 1920. In 8, 152 p. et fig., 10 fr.

LOCKWOOD'S BUILDER'S, ARCHITECT'S, CONTRACTOR'S AND ENGINEER'S PRICE BOOK FOR 1922. — Edited by *J. P. Allen.* — With a supplement containing the London Building Acts 1892-1909 and other enactements relating to buildings in the Metropolis, with the by laws and other regulations now in force. Notes on all important decisions in the Superior Courts and Index to the Acts and Regulations. 80, London, 1922. 7 s. 6 d. (Crosby Lockwood and Son).

L'ART GOTHIQUE ET LES GRANDES CATHÉDRALES. — *Paul Léon.* — 40 pl. et notice (1.500 gr.). En cartón, 80 fr.

COUVERTURE DES BATIMENTS. — *R. Champly.* — 144 p. (150 gr.). Br., 3 fr. 50.

LE PORTEFEUILLE DU BÉTON ARMÉ. — *V. Forestier.* — Fascicule V. Barème permettant de déterminer sans calcul les sections et les armatures des hourdis, poutres et piliers. Fascicule VI. Semelles et radiers de fondations. Fascicule VII. Murs de soutènement. Fascicule VIII. Construction et calcul des barrages. 105 p. (770 gr.). Br., 30 fr.

L'ART ET LA MORALE. — *Charles Lalo.* — 184 p. (160 gr.). Br., 7 fr.

Biblioteca Nacional de España

LES LOIS SOMPTUAIRES EN FRANCE. — Ordonnances royales. Edits du rois de France sur le luxe et les modes au moyen âge. Série I. Henry Aragon. Perpignan, Barrière, 1921. In. 16, 46 p.

REVISTAS ESPAÑOLAS

L'arquitecte Joan Martorell. — Josep F. Rafóls. *(Vell i Nou*, época II, vol. II, núm. XVI. Juliol 1921. Barcelona.)

Discípulo por un lado de Viollet-le-Duc, fué maestro de Gaudi. En su tiempo se respetaba aún el neoclasicismo en medio de la fiebre romántica. Fué un artista discreto para su época.

Los leones de la puerta de Santa María, de Ripoll. — J. Amorós. *(Vell i Nou*, época II, vol. II, núm. XVII. Agost 1921. Barcelona.)

Artículo de escasa documentación y crítica, afirmando el influjo lombardo de los leones de la portada de Ripoll, cosa muy verosímil.

Mansiones toledanas. «Buenavista», de los señores de Avellanal. — Yak. *(Toledo*, año VII, núm. 175. Septiembre de 1921.)

Fué el retiro preferido del cardenal D. Francisco de Sandoval y Rojas, quien en el siglo XVII construyó allí palacio y buenos jardines.

Notas artísticas. La casa del Banco Español de Crédito. — *(Don Lope de Sosa*, año IX, núm. 108. Jaén, diciembre de 1921.)

En el espacio de veinticinco años se ha transformado la Carrera de Jaén, adquiriendo el aspecto de calle de ciudad moderna. Desaparecieron casillas míseras y pobres y buenos edificios antiguos con arquería de coronación bajo avanzados aleros y soportales. Acaba de terminarse en dicha calle un edificio de estilo de renacimiento, con algunos motivos locales, obra del arquitecto D. Manuel Mendoza.

Notulari arqueológic. El castell de Prenafeta. — Feliu Durán. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXXI, núm. 320. Setembre 1921. Barcelona.)

En posición escabrosa y pintoresca. Al pie, las ruinas de una iglesia románica del siglo XII. La parte más principal debió construírse en el siglo XIII, y del XV hay también restos. Las defensas se van escalonando en los sucesivos retallos de la montaña en que se asienta.

Les troballes romanes de Tossa. — A. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXXI, núm. 320. Setembre 1921. Barcelona.)

Comenzadas las excavaciones cerca de la villa de Tossa en 1914, se han continuado en 1920. Esta segunda campaña ha sido más fecunda que la primera, pues

Biblioteca Nacional de España

han aparecido varios pavimentos de mosaico, uno de los cuales, correspondiente tal vez a un atrio, ostenta una representación humana entre arquerías y acompañada de inscripción.

Interesante monumento que se pierde. (*Toledo*, año VII, núm. 174. Agosto de 1921.)

Trátase de la antigua entrada que está frente al puente de Alcántara.

Mansiones toledanas. La casona del señor conde de Cedillo, en Toledo. — Yak. (*Toledo*, año VII, núm. 174. Agosto de 1921.)

Inauguración de los Grupos escolares «Baixeras» y «La Farigola», de Barcelona. (*Ibérica*, año IX, núm. 422. Tortosa, 8 de abril de 1922.)

Celebróse el 27 del pasado marzo. El grupo «Baixeras» se ha construído con los fondos legados para este objeto, hace ya bastantes años, por D. Ángel Baixeras, y se ha erigido en la Gran Vía Layetana. La ornamentación exterior del edificio es de notable gusto artístico, y en el interior se ha adoptado como característica el tipo de un gran *hall* central, donde los alumnos podrán recibir educación musical con audiciones de música y canto, y donde podrán también darse clases en las que sea necesario utilizar aparatos de proyección. En los bajos del edificio se ha instalado el servicio de duchas para cuarenta alumnos a la vez y las salas de trabajos manuales. En la misma planta baja se encuentran dos clases para párvulos, con cabida de cincuenta alumnos cada una; el despacho del director, sala de profesores, gabinete antropométrico y despacho del médico visitador. En cada uno de los tres pisos hay una gran nave central, tres clases para cuarenta alumnos cada una, vestuario, servicios sanitarios, etc. En todas las clases y dependencias se han cumplido las más rigurosas prescripciones higiénicas, respecto a capacidad, luz, ventilación, etc. El material pedagógico es de lo más perfeccionado. El grupo «La Farigola» se halla situado en la cima de una de las colinas de Vallcarca. El edificio consta de subterráneos, planta baja, primer piso y bohardillas; tiene amplias terrazas, y sus aulas son del mismo tipo que las del grupo anterior. La capacidad total de las clases es para ciento cincuenta a doscientos alumnos.

El arte barroco en Valencia. — Elías Tormo y Monzó. (*Arte Español*, año IX, tomo V, números 3 y 5, tercer trimestre de 1920 y primer trimestre de 1921.)

Discurso pronunciado por el autor en el Centro de Cultura Valenciana al ser recibido como director *honoris causa*. El tema es de extraordinaria novedad e interés al tratar de obras de la categoría artística de la iglesia de los Santos Juanes,

Biblioteca Nacional de España

la torre de Santa Catalina y el palacio de Dos Aguas, en Valencia, y el Ducal de Gandía, entre otros muchos. Son características las cúpulas luminosas en media naranja, con teja vidriada y perfil exterior tan original.

Las conclusiones a que llega el Sr. Tormo son las siguientes:

Primera. El barroco valenciano, en los últimos decenios del siglo XVIII, con sabor absolutamente castellano o similar a lo castellano, adquiere notas de finura y delicadeza colorista, mezclando escultura y pintura al esgrafiado, creándose el tipo más popular, más extendido en la región, más supremamente valenciano (con ser un dialecto artístico de un idioma castellano): prototipo, el interior de San Esteban o el de San Valero.

Segunda. A la vez aspira a mayor riqueza cuando se le ofrecen medios, y da una de sus primeras teatrales glorias en el presbiterio de la catedral, crea la torre más gentil, la de Santa Catalina, en el mismo estilo (en general), y en el mismísimo estilo (más en particular), la típica portada de San Andrés.

Tercera. Evolucionará más tarde suavemente el estilo de la talla, más nerviosa de factura, y el sentido de lo colorista, en mayor y bastante menos fina policromía: tipo lo de Valldigna, de autores ya conocidos.

Cuarta. Pero la magnificencia de nuestros abuelos, al librarse los artistas de la frialdad ya injustificada de los órdenes clásicos, les lleva a la vez a adherirse a las grandiosidades del barroco italiano, particularmente el genovés, y el prototipo es esa estupenda página barroca del interior de los Santos Juanes, o San Juan del Mercado, como es más castizo decir, o a las delicadezas de otro barroco no menos extraño, no sé si alemán auténtico, y el prototipo es la gran portada de la plaza del Miguelete en el templo metropolitano de la región.

Quinta. Evolucionando Valencia como toda Europa, más tan sólo paralelamente, el recoco arriba o adviene; pero no llega de fuera la modalidad principal, la más rara, la más nuestra, que es la que espléndida, regia, luce en el exterior del palacio de Dos Aguas, y ya en decadencia, en el interior de la parroquia de la que Dos Aguas era feligrés: San Andrés. En el Sur del reino había otras modalidades de un rococo particularísimo: en San Mauro, de Alcoy, y en San Nicolás, de Alicante.

Sexta. Antes de la plenitud neoclásica, el barroquismo quiere irla alcanzando poco a poco, y así se producen, escalonados, los tipos del interior de San Martín, que quiso ser tan rico como el de la parroquia del Mercado, sin alcanzarle nunca en elocuencia, y del interior de Santa Catalina.

De nombres de artistas sácanse varios del olvido en que estaban. Recordemos al genovés Jacobo Bertesi, autor del interior de los Santos Juanes, y a Hipólito Rovira Brocandel, del palacio de Dos Aguas, personalidad sugestiva, discípulo del italiano Conca, cuya vida terminó en locura.

Concluye este interesante trabajo con unas notas de apéndice sobre las cúpulas valencianas de cerámica vidriada (la más antigua existente de 1600), técnicas de la decoración barroca valenciana, las torres barrocas de Valencia, de planta poligonal inspirada en las góticas, la columna salomónica en Valencia, el castellanismo del primer barroco valenciano; Juan Bautista Pérez, el creador del barroco valenciano;

Biblioteca Nacional de España

artistas del barroco valenciano poco conocidos, Hipólito Rovira Brocandel como pintor, y el manuscrito del Dr. Orellana.

Ubeda monumental. Fachada de una casa de la calle de Montiel. — J. Moya. *(Don Lope de Sosa,* año IX, núm. 106. Jaén, octubre de 1921.)

Reprodúcese un apunte a lápiz del arquitecto D. Juan Moya y unas notas del mismo señor sobre la fachada dibujada, de un estilo muy ubetense.

De Ubeda. Un interesante ejemplar de rejería. — Alfredo Cazabán. *(Don Lope de Sosa,* año IX, núm. 107. Jaén, noviembre de 1921.)

Bella y sencilla reja andaluza de ventana de los siglos XVII o XVIII.

En la plaza de los Caños. Una Carnicería que se convierte en Grupos escolares. — Alfredo Cazabán. *(Don Lope de Sosa,* año IX, núm. 107. Jaén, noviembre de 1921.)

Abandonado y ruinoso estaba en Jaén el edificio de la Carnicería del siglo XVIII, según una Memoria escrita en su portada principal, pero con restos de edificaciones modestísimas anteriores. Se ha convertido acertadamente en Grupos escolares, respetando los restos que del edificio quedaban al exterior, por el arquitecto municipal D. Agustín Eyriés.

El rico labrador de Villacarrillo Andrés de Vandaelvira. — A. C. *(Don Lope de Sosa,* año X, núm. 109. Jaén, enero de 1922.)

Los datos ya conocidos referentes a Vandaelvira permiten suponer que debió comenzar a trabajar en Alcaraz, en Villacarrillo luego, más tarde en Ubeda y Baeza, para terminar, según consta documentalmente, en Jaén.

Temes d'Arqueologia catalana. Les imatges corpories del Crucifix a Catalunya. — A. D. i S. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya,* any XXXI, núm. 315. Barcelona, abril 1921.)

Sant Pere de Galligans. — J. Doménech Mansana. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya,* any XXX, núm. 302. Barcelona, març 1920.)

Nota acompañada de una perspectiva de los ábsides de la iglesia de San Pedro de Galligáns. El central tiene una bella arquería sobre esbeltas columnas. La pequeña iglesia de San Nicolás, cercana, bajo gruesa capa de cal parece conservar pinturas murales.

Biblioteca Nacional de España

Arte navarro. Iglesia parroquial de Larumbe.—O. Larumbe. *(Euskalerriaren alde,* números 171, 172 y 173.)

De les pintures murales romániques, i especialment de les recentment descobertes a Santa María de Terrasa.—J. Soler i Palet. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya,* any XXVIII, numeros 277 y 278. Barcelona, febrer i març 1918.)

Notas sobre la pintura mural y de manuscritos en la alta Edad Media. Descripción de las pinturas murales descubiertas en Santa María de Tarrasa, atribuídas a los últimos años del siglo XII o primeros del siguiente.

Atentados artísticos en Menorca. — Emiliano Castaños. *(Revista de Menorca,* año XXV, tomo XVI, cuaderno VII. Julio de 1921.)

En Menorca se ha destruído últimamente el *Forn del cap del Cos,* así como una ciudad primitiva descubierta en tierras de Biniayet. Bosques hermosísimos han sido también talados por la codicia.

Fortalezas medievales de Galicia. El castillo de Doncos. — Angel del Castillo. *(Boletín de la Real Academia Gallega,* año XVI, núm. 140. Coruña, 1 de agosto de 1921.)

En la provincia de Lugo; es una fortaleza, tal vez del siglo XV, de poca importancia y muy maltrada por el tiempo.

Un notable escudo de La Coruña. Apéndice número 1. Las antiguas Casas Consistoriales de La Coruña. — César Vaamonde Lores. *(Boletín de la Real Academia Gallega,* año XVI, núm. 140. Coruña, 1 de agosto de 1921.)

El Ayuntamiento de La Coruña no tuvo hasta tarde domicilio propio. En el siglo XIV se reunía en el convento de Santo Domingo y en el portal de la iglesia de Santiago. Tuvo después casa propia, que se acordó demoler en 1549, haciéndose nueva en la segunda mitad del siglo XVI.

La arquitectura de ciudades, ciencia nueva. — P. L. *(La Ciudad Lineal,* año XXVI, núm. 716. Madrid, 10 de mayo de 1921.)

Se reproducen y comentan párrafos del informe de Th. Adams, consejero de Arquitectura de ciudades del Canadá, en la reciente Conferencia de Londres de la International Garden Cities and Town planning Association. Dicho informe trataba de la «Necesidad de investigación científica en los problemas de la *garden city* y de la arquitectura de ciudades».

Biblioteca Nacional de España

El puente de Orense. — Benito F. Alonso. *(Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense,* tomo VI, núms. 137 y 138. Marzo-abril, mayo-junio de 1921.)

Parece fundóse en la primera mitad del siglo XIII para facilitar el paso de los innumerables peregrinos que acudían a visitar el sepulcro del apóstol Santiago. En 1432 se hundió el arco mayor; reconstruyóse, volviendo a hundirse en 1449. En 1527 necesitó nueva reparación; en 1540 amenazaba ruina; en 1571 veíase agrietado por varios sitios. Por esta época emprendióse la construcción de un castillo que se alzó sobre uno de los arcos, conocido por *Torre Nova.* En 1545 vuelve a estar ruinoso. Otras muchas reparaciones y modificaciones ha sufrido hasta el día.

Documents d'art antic catalá. — Faust de Dalmases i de Massot. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya,* any XXXI, núm. 321. Octubre 1921, Barcelona.)

Documentos referentes al sepulcro del duque D. Ramón III de Cardona, virrey y almirante de Nápoles, muerto en esta ciudad en 1522. Es obra de Nolano actualmente en la iglesia de Bellpuig. Vino labrada de Italia, llegando a su destino, según las cuentas reproducidas, en 1530. En el año siguiente se está asentando por los maestros Juan Lopis y Perris de Hursina en el convento de franciscanos de San Bartolomé de la Horta, junto a Bellpuig.

Habiendo quedado abandonado este monasterio en 1835, trasladóse el sepulcro en 1842 a la iglesia parroquial, en la que actualmente se conserva.

Notulari arqueológic. IV. L'ermita de Sant Cristófol de Cabrils. — J. Doménech Mansana. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya,* any XXXI, número 322. Novembre 1921, Barcelona.)

Capilla de nave y ábside rectangulares citada ya en un documento de 1037.

Torroella de Montgri. — Jaume Massó Torrénts. *(Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya,* any XXIX. núm. 289. Febrer de 1919, Barcelona.)

Describense los monumentos de Torroella.

REVISTAS EXTRANJERAS

L'origine des tailloirs ronds et octogones au XII^e siècle. — E. Lefèvre-Pontalis. *(Bulletin Monumental,* quatre-vingt-uniéme volume, 1922. N° 1-2. Paris.)

Muy extendidos en el siglo XIII, hay algunos ejemplos del XII. Los arquitectos góticos abandonaron hacia 1230 la forma cuadrada usada por sus predecesores románicos, adaptando los cimacios octogonales o circulares. Hacia 1120 los circulares aparecen en Inglaterra sobre los pilares de igual forma de las catedrales de

Biblioteca Nacional de España

Gloucester y de Tewskesbury. Se encuentran otros ejemplos en Inglaterra, y a mediados del siglo XII algunos arquitectos normandos los emplean en Francia. En el XIII se extienden por Normandía y la Champaña. Los octogonales má santiguos coronan los capiteles cúbicos de las pilas cilíndricas de la catedral de Durham, concluída en 1128. Después, a mediados del siglo XII, se les encuentra en varios edificios franceses, como en la abadía de Fontenay (sala capitular). En San Remi de Reims, las columnas que separan las naves dobles de la cabecera, terminada hacia 1170, tienen cimacios octogonales.

En España vense en las naves de la catedral de Jaca, en el siglo XII, denotando, sin duda, una interesante influencia normanda. Ya en el XIII aparecen los octogonales en muchos edificios cistercienses, singularmente en las salas capitulares, bibliotecas y bodegas.

S^t Mary's Church, Beverley. — John Bilson. *(Yorkshire Archœlogical Journal,* vol. XXV, 1921.)

Modelo de análisis arqueológico concienzudo y preciso. Los planos del edificio, levantados con exactitud rigurosísima, permiten al autor reconocer en él el resultado de una serie de transformaciones del primitivo realizadas en más de doce épocas, que abarcan quinientos años. La iglesia primitiva levantóse a mediados del siglo XII; en los siguientes fuésele agrandando y reconstruyendo. El análisis es puramente arqueológico y parece imposible que las piedras puedan hablar más y más lógicamente de lo que les hace decir el Sr. Bilson.

Mérida. Das spaniche Rom. — Prof. Adolf Schulten. *(Deutsche Zeitung für Spanien.* VII. Jahrgang. Nummer 133. Barcelona, den 10. Januar 1922.)

Art et religion. L'empreinte monastique dans l'art du XII^e siècle. — *(Documentation Catholique,* 3 décembre 1921.)

Habitations a bon marché et petite propriété. — *(Dossiers de l'Action Populaire,* 25 novembre 1921.)

Historique, théorie et applications du béton armé. — M. Molinié. *(Larousse Mensuel Illustré,* décembre 1921.)

La Chartreuse de Molsheim. — J. Gass. *(Revue Catholique d'Alsace,* novembre 1921.)

Abbaye de Lyre. — Abbe C. Guéry. *(Revue Catholique de Normandie,* novembre 1921.)

Biblioteca Nacional de España

Les intérieurs d'un logis rural. — A. Maumené. *(Vie a la Campagne,* décembre 1921.)

La crise du logement et l'industrie du bâtiment. — *(Vie des Peuples,* 25 août 1921.)

Faut-il reconstruire les monuments d'Ypres? — B^on^. Verhaegen. *(Revue Générale,* 15 décembre 1921.)

Bernardo Antonio Vittone architetto piemontese del secolo XVIII. — *(Civiltà Cattolica,* 5 novembre 1921.

Un motif de décoration carolingienne et ses transformations a l'époque romane. — Paul Deschamp. *(Bulletin Monumental,* quatre-vingtième volume. N° 3-4, 1921.)

El motivo se forma por semicírculos adosados por su convexidad; cada par de éstos, colocados con los diámetros verticales, alternan con otro par en el que están horizontales. Se encuentra en el período carolingio; de éste pasa al arte románico en la escultura decorativa, singularmente en las arquivoltas de varias puertas, y a la pintura. En Italia también aparece. En España se ve en las pinturas de San Isidoro, de León.

A Dutch architect and revivalis. — W. Randolph. *(Month,* janvier 1922.)

Notes au sujet du mobilier de l'ancienne abbaye cistercienne de Saint-Bernard sur l'Escaut. — J. Casier. *(Annales de l'Académie Royale d'Archéologie de Belgique,* 3^e^ livraison, 1921.)

Rapport sur le Congrès archéologique de France. Le Congrés archéologique et la cathédrale de Tournai. — P. Saintenoy. *(Bulletin de l'Académie Royale d'Archéologie de Belgique,* II, 1921.)

De quelques causes de laideur dans la ville moderne. — G. Halin de Loo. *(Bulletin de la Classe des Beaux-Arts de l'Académie Royale de Belgique.* N^os^ 9-12, 1921.)

Briques d'argile schisteuse. — *(Chronique Industrielle,* 15 janvier 1922.)

Les habitations à bon marché. Nouvelles modifications législatives. — *(Dossiers de l'Action Populaire,* 25 janvier 1922.)

Biblioteca Nacional de España

Bonnardot et la valeur archéologique de «Notre-Dame de Paris». — *(Intermediaire des Chercheurs et Curieux,* 20-30 janvier 1922.)

La renaissance du meuble rustique. — M. Renier. *(Lectures pour Tous,* février 1922.)

Briques crues et briques cuites. — De Montessus de Ballore. *(Nature,* 11 février 1922.)

L'École des Hautes-Études urbaines de la Ville de Paris. — *(Revolution Française,* octobre, novembre, décembre 1921.)

L'année archéologique 1921 en Palestina: Les fouilles anglaises d'Ascalon. Les fouilles américaines de Beisan. Les fouilles juives d'El Hammon à Tibériade. Recherches à Capharnaüm et au Thabor.— R. P. L.-H. Vincent. *(Revue Biblique,* 1er janvier 1921.)

L'exemple d'une histoire de l'art. — L. Maury. *(Revue Bleu,* 18 février 1922.)

Une réhabilitation de l'architecture baroque. — P. du Colombier. *(Revue Critique des Idées et des Livres,* janvier 1922.)

L'École régionale d'Architecture à Strasbourg. — G. Bergner. *(Alsace Française,* 1er octobre 1921.)

Les églises d'Allemagne. — E. Vermeil. *(Alsace Française,* 15 octobre 1921.)

La maison paysanne alsacienne. — A. Riff. *(Alsace Française,* 22 octobre 1921.)

La chapelle des la Venhe dans l'église de Sury-le-Contal. — Chanoine Relave. *(Bulletin de la Diana,* octobre-décembre 1921.)

Un nouveaux «matériaux» de construction. — *(Cronique Industrielle,* 30 octobre 1921.)

Le statut juridique des habitations à bon marché. — *(Dossiers de l'Action Populaire,* 10 octobre 1921.)

Biblioteca Nacional de España

Les habitations à bon marché. — E. Payen. *(Economiste Français,* 8 et 15 octobre 1921.)

Le chauffage central domestique par le gaz d'éclariage. — E. Weis. *(Nature,* 1er octobre 1921.)

Les maisons de paille. — E. Weis. *(Nature,* 12 novembre 1921.)

Monuments grecs en Sicile. — H. Petiot. *(Nouvelle Revue,* 15 octobre et 1er et 15 novembre 1921.)

Le Congrés l'histoire de l'art. — J. Alazard. *(Opinion,* 8 octobre 1921.)

L'abbaye sans tuiles, ou les admirables sculptures ignorées du Montier-d'Ahun. F. Jean-Desthieux. *(Renaissance de l'Art Français et des Industries de Luxe,* octobre 1921.)

La basilique près Tchoban-dèré, arrondissement d'Eski-Djonnaï. — P. Montaftchiew et Gospodinow. *(Bulletin de la Société Archéologique Bulgare.* VII. 1919-1920. Sofia.)

Descubierta merced a una inundación en 1914. Primitivamente tuvo una nave y un ábside de planta de herradura, particularidad que se encuentra por primera vez en las construcciones religiosas del arte cristiano primitivo en Bulgaria. Al norte de la basílica aparecieron restos de un «catecúmeno» y de un baptisterio. El edificio no es posterior al siglo VII.

Deux églises anciennes aux environs de Serrés. — S. N. Boltchew. *(Bulletin de la Société Archéologique Bulgare.* VII. 1919-1920. Sofia.)

Dos iglesias, del siglo XIII la una y del XIV la otra. La primera, abovedada sin cimbras, ofrece un tipo de construcción muy semejante a edificios mudéjares españoles, en sus muros de ladrillo y mampostería alternados y en sus bóvedas de ladrillo.

Des blasons peints (XVIIIe siècle) *dans la décoration intérieure de la maison Tréméolles à Saint-Héand.* — De Neufbourg. *(Bulletin de la Diana,* janvier-décembre 1919.)

Biblioteca Nacional de España

Zur Stodtbaukunde Spaniens. (Noticias sobre urbanización en España). — O. Jürgens. *(Zentralblatt der Banverwaltung.* Nr. 73-75. 40 Jahrgang. Berlin, 11-18 september 1920.)

Recensiones extensas de los trabajos del Sr. Lampérez sobre «Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la Edad Media», y del Sr. Del Arco, sobre «La casa altoaragonesa», publicado el último en estas páginas.

Ambos merecen del Sr. Jürgens calurosos elogios.

La voirie à Angers (1790-1791). — *(Anjou Historique,* mars-décembre 1920.)

Hygiène social. Habitations pour les ouvriers mineurs. (Chronique Industrielle, 6 août 1920.)

Les maisons en acier. (Chronique Industrielle, 24 août 1920.)

L'avenir du béton armé. (Chronique Industrielle, 24 août 1920.)

Les moines et le travail aux temps mérovingiens. (Dossiers de l'Action Populaire, 10 juillet 1920.)

Au service de l'habitation à bon marché. — La C. F. C. et le C. G. L. Deux Moyens puissants de réalisation. *(Dossiers de l'Action Populaire,* 10 août 1920.)

Ruines byzantines. — M. Mamboury. *(Échos d'Orient,* janvier-mars 1920.)

Le couvent byzantine de femmes à Prinkipo. — E. Mamboury. *(Échos d'Orient,* avril-juin 1920.)

Vieilles maisons de France. La maison normande. — Paul Gruyer. *(L'Art et les Artistes,* 15e année. N° 19. Juillet 1921. Paris.)

No hay un solo tipo, sino varios: arquitectura de ciudad y rural, cabaña y mansión noble, y una gran variedad también en los materiales empleados. La más característica es la casa de madera, pues los bosques abundan en Normandía. Entre el armazón de madera aparente, la mampostería caliza sirve de relleno. La madera, roble generalmente, es la que resiste todo el peso. Las más antiguas que se encuentran de este tipo son del período gótico. Pásanse en revista los diferentes tipos de casas normandas.

Biblioteca Nacional de España